



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

LA PRODUCCIÓN SOBRE EL TEMA “NUTRICIÓN”: REFLEXIÓN Y
APROXIMACIONES DESDE MI ACTUAR DOCENTE

T e s i n a

**Que para obtener el título de
Licenciada en Educación Preescolar**

**Presenta:
Adriana Amparo Aparicio Salgado**

**Director:
Francisco Javier Villanueva Badillo**

Ciudad de México, abril de 2019



Ciudad de México, agosto 10 de 2019

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

C. ADRIANA AMPARO APARICIO SALGADO

Presente:

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado de la dictaminación a la tesina titulada: "La producción sobre el tema "nutrición:" reflexión y aproximaciones desde mi actuar docente", que usted presenta como opción de titulación de la Licenciatura en Educación Preescolar, le manifiesto que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

DRA. ROXANA LILIAN ARREOLA RICO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
Presidente de la Comisión de Titulación

RLAR/pzc



Índice

| | |
|--|----|
| Introducción | 2 |
| Capítulo 1. Los hallazgos en la literatura profesional sobre el tema de nutrición | 5 |
| 1.1. Análisis y descripción de los trabajos recepcionales | 9 |
| 1.1.1. Proyecto de innovación, intervención o pedagógico | 9 |
| 1.1.2. Tesina por ensayo | 17 |
| 1.1.3. Tesina por experiencia profesional. | 20 |
| 1.1.4. Tesina por informe académico. | 25 |
| Capítulo 2. Acercamiento teórico | 28 |
| Capítulo 3. Mi trayectoria profesional y algunos avatares | 44 |
| Mi experiencia y observación en los centros preescolares “Téifaros S.C.” y “El espacio de los niños” | 45 |
| Conclusiones sobre el estudio de la nutrición | 54 |
| Referencias bibliográficas | 59 |
| Documentos institucionales | 59 |
| Libros | 61 |
| Revistas | 62 |
| Fuentes electrónicas | 63 |

Introducción

El proceso de convertirse en un profesional reflexivo, como el de llegar a ser un “buen maestro”, es muy largo y en muchos sentidos, difícil. De hecho, tiene mucho en común con el proceso de volverse “real”, según se lo explicó al conejo el caballo pinto en el cuento para niños [...] “El conejo de peluche”. Así como volverse “real” lleva su tiempo y se produce cuando el juguete ya se perdió mucho pelo y se encuentra en un estado lastimoso, convertirse en un docente reflexivo también, implica una considerable cantidad de tiempo, de experiencias e, inevitablemente de desgaste. Sin embargo, cada docente, en cada etapa de su carrera puede y debe esforzarse por ser un profesional reflexivo, sabiendo que sólo mediante el intento de ser reflexivo y analítico podrá decir de él que es un “buen maestro” así como los juguetes saben que la única manera de volverse “reales” es ser amados por un niño. (Brubacher, Case y Reagan, 2000, p. 43)

En la niñez nos vinculamos con temas que no pasan por nuestra cabeza como contenidos a ser estudiados. Enseñar sobre el plato del buen comer figura como algo olvidado en las escuelas del país; pero, conviven cotidianamente con niños y niñas de preescolar. Mostrar frutas, verduras, granos y proteínas se vuelven parte de mis actividades docentes, porque de esa manera relaciono a niños y niñas con algunas de las cosas que coexisten, entre ellas el alimento. Algunas de mis opiniones sobre nutrición se centraban más en lo que veía dentro del centro escolar o aquello que niños y niñas me reportan desde la interacción en la casa. Dentro del centro escolar, observo cómo se les brinda un plato de comida y un vaso con algún líquido —agua simple o de sabor, incluso un jugo—; se cuelan alimentos por esos recipientes de plástico, durante su receso o el tiempo destinado para la ingesta. Tanto mis ideas sobre el tema de la nutrición como mis observaciones me llamaron la atención; creo que lo identifico como mi primer contacto con el estudio que hoy se consolida en estas líneas.

De esta forma, la nutrición pareciera ser producto de la alimentación y no como un espacio de conocimiento. Pero, qué pasaría si por un momento se visualizara a la nutrición como tema de indagación, ¡claro! Tendría cabida en los espacios donde los profesionales de la salud se encuentran; aunque hay que considerar que como

docentes transmitimos cultura o enseñamos a interactuar, el alimento no está alejado de lo que un niño ve y aprende en la escuela. Bajo esta idea pienso que, también requerimos reflexionar sobre cómo se da el contacto de este tema en la escuela de educación preescolar.

Por supuesto que este trabajo se centra en el tema de la nutrición; pero, en ningún momento parto de la idea que es la única forma en la que podría estudiarse el contenido. Este texto es sólo el reporte de un camino recorrido en poco más de cinco años. Así, mi trabajo recepcional tiene el propósito de mostrar las formas en que se trabaja el tema de la nutrición. No aspiro en este momento más que a un ejercicio de identificar la producción y la reflexión sobre lo que otros crearon.

Para alcanzar el propósito, en el primer capítulo realicé la revisión de literatura a través de dieciséis trabajos recepcionales de poco más de ochenta que encontré. A lo largo de la redacción mostré: el propósito del trabajo, sujetos que estudian, los autores en los que se apoyan, las actividades realizadas de acuerdo con el método elegido, así como los hallazgos o resultados que se reportan. Recorro los caminos de compañeros formados en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), como un medio para comprender cómo es que ellos resolvieron el estudio sobre esta temática (la nutrición), cuáles fueron los abordajes metodológicos y qué encontraron tras la realización de sus escritos. Sin duda el hacer este apartado me enseñó que el conocimiento de algún contenido particular, en ocasiones, no es basto. Quizás como lector, tras la lectura completa de este escrito, te sorprenda que no haya acudido a otras bibliotecas; pero, pienso que hacerlo de esta manera también es una forma de ver qué producción del conocimiento se desarrolla en la UPN, respecto a un tema en particular.

Para el segundo capítulo, centré la mirada en los autores que se habían reportado en los dieciséis textos estudiados. Hacerlo así, me hizo indagar sobre sus biografías para conocer más sobre sus vidas y aportaciones. Me di tiempo para pensar cómo podría auxiliarme de esas contribuciones para enseñar el tema de la

nutrición a niños y niñas de preescolar. De esta manera, realicé un ejercicio que me ayudó a vincular teoría con práctica; no me gustaría contar más, porque este no es el espacio para ello. Mejor te invito a leerme para que descubras lo que encontré.

En el tercer capítulo, muestro algunas anécdotas que me vincularon con el tema de la nutrición desde la práctica educativa y a partir de ellas reflexiono, con auxilio de algunos de los autores que presento en el primer y el segundo capítulo. Mi fin es enseñar, desde pequeñas imágenes, la manera como me aproximé al tema de la nutrición en mi vida profesional. De esta forma, expongo vivencias que acontecieron en dos lugares diferentes “Téifaros S.C.” y “El espacio de los niños”. El primer lugar presta el servicio de guardería, preescolar, primaria y secundaria en la Ciudad de México, en la calle Manuel Fernández Leal #16, colonia Barrio de la Concepción, en la alcaldía de Coyoacán. El segundo lugar, sólo ofrece el servicio de guardería para bebés lactantes o maternales y niños en edad de preescolar; se localiza en el estado de Querétaro de Arteaga, en la calle de Tomasa Estévez 101, colonia Vista alegre, en el municipio de Cadereyta de Montes. No sabía qué información debía colocar de mis experiencias; pero, con el apoyo de mi asesor y, uno de los lectores que me acompañó, logré la reconstrucción de mi paso por las dos escuelas.

Por último, en las conclusiones doy cuenta sobre cada uno de los aportes de los tres capítulos. Busco los hallazgos de cada uno de mis capítulos y desde allí es que hilvano algunas de mis reflexiones. Espero que como lector logres valorarlas tanto como lo hice yo. ¡Ah! La escritura por momentos emplea el presente cuando logro vincular o reflexionar en mí aquí y ahora; además, empleo el pasado cuando escribo sobre los trabajos recepcionales, las vidas o aportaciones de los autores y las vivencias con maestras en “Téifaros S.C.” y “El espacio de los niños”.

Capítulo 1. Los hallazgos en la literatura profesional sobre el tema de nutrición

El rescate de la memoria de los otros manifiesta la tarea fundamental del historiador en un esfuerzo por combatir las formas, usos y abusos del olvido. Se establece, pues, la tarea de salvaguardar la memoria individual y la social. (Meyer, 2010, p. 43)

En este apartado doy cuenta de las investigaciones o trabajos recepcionales que abordan el tema de nutrición en educación, en nivel preescolar. Mi objetivo aquí es analizar la manera en que los profesionales de la educación estudian el tema de la nutrición. Así, mi revisión a algunos trabajos de titulación es desde la base de datos de tesis de la biblioteca Gregorio Torres Quintero, de la Universidad Pedagógica Nacional. Elijo este repositorio, porque en este espacio se resguardan los materiales de los titulados de las diferentes licenciaturas que se ofertan desde el año de 1978. Además, me interesa conocer las miradas sobre nutrición de otros egresados que en su momento construyen proyectos, propuestas, tesis o tesinas.

La búsqueda arroja ochenta y un textos sobre la temática elegida (nutrición). Al acceder a los escritos de titulación más actuales me percaté que no todos estaban digitalizados. Acudo en el mes de junio del 2015 a la biblioteca con el fin de hacer mi revisión física. Ahí, el personal encargado me indica que el material con fichas menores a 17,000 se encuentran físicamente en el lugar y del registro 18,000 en adelante sólo están digitalizados.

Al momento de buscar algunos trabajos, junto al personal de la biblioteca, del periodo 1981- 2001, nos percatamos que no están en el lugar o no hay disponibles. Continúo la búsqueda y logro dar con dieciséis (entre físicos y digitales) de los ochenta y un escritos que me arrojaba la base de datos. Una vez en mis manos procedo a la lectura pormenorizada.

En la aproximación al conocimiento generado, sobre nutrición en educación preescolar, procuro indagar en una temporalidad de 2000 a 2015, debido a que,

me interesa principalmente analizar cómo ha sido tratado el tema, aunque se tiene la excepción de cuatro textos entre 1997 y 1999, que cobran relevancia por el contenido en relación con la temática y la disponibilidad del material bibliográfico.

En total, cuantifiqué dieciséis documentos que clasifiqué como:

- proyecto de innovación, intervención o pedagógico (siete)
- tesina por ensayo (cuatro)
- tesina por experiencia profesional (cuatro)
- tesina por informe académico (uno)

Como se muestran en la tabla 1.1 esto me ayuda a identificar la poca producción de trabajos recepcionales sobre la temática de nutrición exclusivamente en preescolar.

Tabla 1.1- Reportes de investigación por tipo de documento

| Categoría | Años de elaboración | | | | | | | | | | Total |
|--|---------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|-----------|
| | 2015- 2014 | 2013- 2012 | 2011- 2010 | 2009- 2008 | 2007- 2006 | 2005- 2004 | 2003- 2002 | 2001- 2000 | 1999- 1998 | 1997- 1996 | |
| Proyecto innovación, intervención o pedagógico | | 1 | 2 | | 1 | 1 | | 1 | 1 | | 6 |
| Tesina por ensayo | | 1 | | | 1 | 1 | | | 1 | | 4 |
| Tesina por experiencia profesional | | 1 | | 1 | | | | | 1 | 1 | 4 |
| Tesina por informe académico | | 1 | | | | | | | | | 1 |
| Total | 0 | 4 | 2 | 1 | 2 | 2 | 0 | 1 | 3 | 1 | 16 |

Fuente: elaboración propia con base en la matriz de análisis procesada durante la etapa de revisión de textos.

Entre las dieciséis investigaciones, cinco, son de carácter documental basados en información institucional o recuperan planteamientos discursivos de otros autores. En cuanto a metodología, dos, combinan tanto la investigación cualitativa como cuantitativa; y catorce, no refieren una metodología específica ya que replican modelos de diseño o evaluación curricular. Así, en algunos estudios

utilizan entrevistas y cuestionarios para la construcción de propuestas que mejoran las problemáticas definidas. Es relevante mencionar que los dieciséis trabajos revisados son de licenciatura (pregrado).

Dentro de los trabajos seleccionados: tres, detallan alternativas para mejorar los hábitos alimenticios; dos, proponen estrategias a manera de intervención con el fin de apoyar a los padres de familia en la formación sobre nutrición para niños de preescolar; una, formula un plan de trabajo en donde da sentido práctico a través de situaciones didácticas; y las diez restantes, se preocupan por estudiar las diferentes formas en que la nutrición es adoptada por docentes, padres de familia, niños o la sociedad en su conjunto.

Al analizar cada uno de los trabajos recepcionales, identifiqué que la mayoría pretende que, tanto el niño como los padres, conozcan y valoraren la importancia de comer sanamente y llevar una vida saludable. En la mayoría de los textos, en general, se emplean diferentes metodologías: observaciones directas, análisis de factores que afectan al pequeño en la nutrición y algunos otros utilizan encuestas o entrevistas para formular talleres dirigidos a padres de familia o alumnos.

En la mayoría de los trabajos se utilizaron a teóricos como: Jean William Fritz Piaget (etapas de desarrollo), Henry Wallon (propuesta operatoria y métodos de proyectos), Lev Semiónovich Vygotsky (zona de desarrollo próximo), Jerome Seymour Bruner (el andamiaje), Sigmund Freud (el psicoanálisis), César Coll Salvador (la concepción constructivista del aprendizaje y de la enseñanza), David Paul Ausubel (aprendizaje significativo), Ovide Decroly (medidas básicas de acuerdo a las necesidades de los niños). De esta manera, de los dieciséis autores que identifiqué en los trabajos, los más estudiados son: Piaget, Wallon y Vygotsky. El uso de estos tres autores me hace reflexionar que es a través de la configuración del sujeto que se requiere: primero, el reconocimiento de la etapa biológica en la que se encuentra un niño; segundo, las condiciones orgánicas y sociales favorecen la configuración de la personalidad del individuo; y tercero, hay

que reconocer un proceso de interacción que permita anclar el aprendizaje mediante la mediación de un sujeto sobre el nuevo conocimiento. Para mayor especificidad de uso de los autores en los escritos de los profesionales véase la tabla 1.2.

Tabla 1.2 Teóricos en trabajos recepcionales

| Apellidos reconocidos | Trabajos revisados | | | | | | | | | | | | | | | |
|-----------------------|--------------------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 18 | 19 | 22 | 24 |
| Piaget | | 1 | | 1 | | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | | 1 | 1 | 1 |
| Wallon | | | | | | | 1 | | | | 1 | 1 | | | | |
| Vygotski | 1 | | | | | | 1 | 1 | | | | | 1 | | | |
| Bruner | | | | 1 | 1 | | | | | | | | | | | |
| Ausubel | | | | | 1 | | | 1 | | | | | | | | |
| Freud | | | | | | | 1 | | | | | | 1 | | | |
| Decroly | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Bandura | | | | | | | 1 | | | | | | | | | |
| Coll | | | | | | | | 1 | | | | | | | | |
| Rosello | | | | | 1 | | | | | | | | | | | |
| Kurt Lewin | | | | | | 1 | 1 | | | | | | | | | |
| John Eliot | | | | | | | 1 | | | | | | | | | |
| Howard | | | | 1 | | | 1 | | | | | | | | | |
| McLaren | | | | | | 1 | 1 | | | | | | | | | |
| Sole | | | | | | | | 1 | | | | | | | | |
| Juan Solá | | | | | | 1 | | | | | | | | | | |
| Total | 1 | 1 | 0 | 3 | 3 | 4 | 9 | 5 | 1 | 1 | 2 | 2 | 2 | 1 | 1 | 1 |

Fuente: Elaboración propia con base en la matriz de análisis construida durante la etapa de revisión de textos.

Como lo mencioné en líneas previas la temática y los problemas planteados, por los egresados de las licenciaturas de la UPN, los organicé en cinco grupos: proyecto de intervención, innovación o pedagógico, tesina por ensayo, tesina por experiencia profesional y tesina por informe académico. De esta manera, en el siguiente apartado expongo, de cada texto revisado:

- el problema u objetivos,
- la metodología,
- los hallazgos reportados,
- conclusiones o aportes, según el reporte en cada grupo de escritos.

1.1. Análisis y descripción de los trabajos recepcionales

1.1.1. Proyecto de innovación, intervención o pedagógico

Ramos (2000) realizó un estudio sobre la alimentación del preescolar como medio de comunicación no verbal. Para ello, narró su experiencia al trabajar con niños de preescolar. Su población oscilaba entre los cuatro y los cinco años. Además, en el Centro de Desarrollo Infantil, de la Ciudad de México, describió un modelo con técnicas documentales y visuales, así como entrevistas, cuestionarios y conversaciones personales sobre el tema de la alimentación. La pregunta de investigación que planteó fue ¿cuál es el papel docente frente a este medio de comunicación alimentación de los preescolares? Para contestar a su interrogante desarrolló cinco capítulos.

En los capítulos I y II, estableció la importancia del alimento en el aspecto cultural de los pueblos antiguos, desde los Olmecas hasta llegar al pueblo del sol (Maya, Azteca e Incas); así como los rasgos económicos-sociales de cada uno y la parte psicológica y fisiológica que el alimento tiene para el ser humano en esas culturas. En el capítulo III, se refirió al Centro de Desarrollo Infantil (CENDI), dio cuenta sobre su apoyo técnico y su labor en el espacio escolar.

Más adelante en el capítulo IV, Ramos aludió a la interrelación social que el sujeto mantiene con el alimento. Estableció opiniones entre padres, docentes y niños sobre el alimento. Para ello, hizo observaciones durante la mitad del mes de abril y mayo del 2000 con el fin de recuperar los diálogos y reflexiones desde los hábitos, costumbres y concepciones de los niños acerca de la alimentación. También, recabó las opiniones de padres y maestros respecto a los alimentos chatarra; realizó pruebas de socialización, durante el tiempo en que impartía la comida, así como un análisis de la falta de educación alimenticia y algunos factores que afectaban en la enseñanza, con los niños, sobre el plato del buen comer.

En sus hallazgos, Ramos (2000) encontró que los agentes educativos que participaban en la escuela eran formadores y formados a través de su participación en actividades de concientización. Al mismo tiempo, encontró que el entorno permitía ver la acción reflexionada en el comedor; incluso, observó los gustos de los niños desde el lenguaje no verbal (actos de tomar alimentos) y no indagó con los agentes educadores a cerca del tipo de productos que cada infante consumía.

Por su parte Lozano, Uribe y Valdes (2004) planteaban la idea de que la información adecuada a alumnos, maestros y padres de familia, sobre buenos hábitos alimenticios, ayudaba al logro de un mayor aprovechamiento escolar en beneficio de la sociedad. Buscaban, además, que la educadora tuviera conocimientos sobre hábitos nutricionales para que así pudieran relacionar la importancia de la alimentación y el aprovechamiento escolar. Proporcionaban a los padres de familia alternativas que modificaran hábitos alimenticios. Intentaban que el niño comprendiera que la alimentación era primordial para realizar sus actividades de la mejor manera posible y en condiciones.

Dentro del planteamiento del problema se cuestionaron ¿es determinante una alimentación balanceada para el desarrollo integral del niño? ¿Influye la falta de conocimientos de la educadora sobre hábitos alimenticios para un buen aprendizaje en el niño? ¿Será la falta de conocimientos o de interés de los padres de familia para que sus hijos adquieran buenos hábitos nutricionales? ¿De qué manera afecta el entorno económico, social y cultural en la adquisición de hábitos alimenticios en los niños de preescolar? ¿Cuáles son las alternativas para desarrollar actividades por proyecto para el aprendizaje del alumno y de los padres de familia?

A fin de responder sus preguntas. Las autoras, con apoyo de la observación, reconocieron las necesidades tanto del docente como el padre de familia y del

niño, por medio de la aplicación de reglas de higiene para la elaboración de alimentos en su hogar.

Lozano, Uribe y Valdes (2004) plantearon un proyecto pedagógico que incorporaba diferentes actividades para despertar en los niños el interés y la participación hacia la práctica de buenos hábitos alimenticios para un mejor desarrollo físico y mental, durante los cinco días de la semana que ellos permanecían en la escuela. En su planteamiento del problema, las autoras mostraron que la investigación consideraba el entorno económico social y cultural.

Además, ellas en su conclusión puntearon que los resultados obtenidos en las actividades programadas, en el plan de trabajo, para la realización de la investigación de campo favorecieron el logro de los objetivos deseados. No reportaron algo más.

Por otra parte González, Alfonso y Colio (2004) descubrieron las posturas, — de padres, alumnos y docentes—, sobre la formación de hábitos para el cuidado de la salud y una nutrición adecuada en la educación. El principal propósito de esta investigación se basaba en la urgencia de que docentes y padres de familia tuvieran un buen conocimiento acerca del valor nutritivo que tenían los diferentes tipos de alimentos, para que así fomentaran buenos hábitos alimenticios. Los objetivos era: 1) conceptualizar la salud y la nutrición como objetos de estudio, 2) identificar algunos enfoques teóricos acerca de la enseñanza y el aprendizaje para reconocer su utilidad, y 3) definir roles que desempeñan los sujetos en la formación de hábitos en los alumnos de preescolar.

Las autoras elaboraron la siguiente hipótesis: "La acción [coordinada] de los sujetos que participan en la educación preescolar es determinante en la adquisición de hábitos para el cuidado de la salud y una adecuada nutrición". Para comprobarla, se preguntaron: ¿qué tipo de niño queremos formar en el Jardín? ¿Cómo entendemos el desarrollo mental y físico del alumno de preescolar? ¿Cuál

debe de ser el papel del jardín y de los diferentes sujetos en el fomento de hábitos para cuidar la salud de los niños? ¿Cómo propiciar en el niño preescolar la adquisición de hábitos adecuados de nutrición? Sobre La formación de hábitos para el cuidado de la salud y una nutrición adecuada en la educación.

Para la realización del trabajo, las autoras emplearon la investigación bibliográfica o documental y de campo. La investigación documental y la técnica del análisis de contenido las utilizó en sus primeras fases: teoría y determinó la relevancia de los textos revisados. En el caso del trabajo de campo, las autoras utilizaron como recurso el método de proyecto junto a la estrategia didáctica del juego.

El trabajo de campo, ellas lo realizaron en el jardín de niños "Estefanía Castañeda" en grupos de segundo y tercero de educación preescolar. Se centraron en analizar algunos de los factores que incidían en la actuación del ser humano, ante la práctica de hábitos nutricionales.

El método de proyectos les permitió a González, Alfonso y Colio conocer que, los conocimientos previos del alumno que se pedían rescatar desde planes y programas de preescolar, atendían a un referente de la preservación de ciencias naturales; ello les llevó a asegurar que la opción llamada "proyectos" implicaba una visión integral: la organización y el desarrollo de las actividades asociadas a los conocimientos previos que el alumno poseía acerca de las normas y conductas de hábitos alimenticios.

Además, las autoras elaboraron un proyecto de trabajo con actividades —que solo menciona, pero no las plantean en el escrito— donde desglosaban las acciones diarias; incluso, señalaban en el texto que seleccionó instrumentos y técnicas para el logro de sus objetivos, tampoco los colocaron en el trabajo recepcional.

Las autoras reportaron como resultados del proyecto que, las actividades fueron satisfactorias —no dijeron cuáles—, solo refería que se logró concientizar sobre el plato del buen comer. Además, señalaba que se observó motivación e interés de los alumnos hacia la investigación, porque los niños identificaron el tipo de alimentos nutritivos sobre los alimentos chatarra. Respecto a la hipótesis, pudieron valorar y comprobar su veracidad, al menos así lo reportaron.

En otra investigación, Martínez (2006) planteó estrategias para favorecer los hábitos alimenticios del niño y la niña de educación preescolar en edades de cuatro a cinco años. A fin de desarrollar las estrategias, planteó una propuesta de intervención pedagógica donde ella procuraba la promoción de mejores hábitos alimenticios con apoyo de los padres, así como una “reflexión” a través de actividades recreativas y lúdicas donde el niño y la niña de preescolar conocieran el significado de la alimentación para la salud. A la par, esperaba que los niños tuvieran conductas preventivas en relación con los alimentos que consumían; realizó un análisis grupal con los niños a modo de actividad lúdica donde ellos identificaron los alimentos que nutrían de los que no, y sus efectos en el organismo.

El siguiente paso fue la intervención pedagógica, ella utilizó ejercicios que se proponían en el programa del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) para el trabajo con niños. En su aplicación y seguimientos elaboró un plan de acción con siete estrategias: 1) conociendo el proyecto; 2) el huerto; 3) dibujar sus alimentos; 4) ¿qué consumimos?; 5) lo que me gusta comer 6) hagamos una receta; 7) aquí están los resultados. Lo anterior, tuvo como propósito favorecer mejores hábitos alimenticios y mejorar el aprovechamiento educativo. Al aplicar las estrategias se evaluaron logros y dificultades, permitió a la autora construir el informe final. Además, se apoyó en los diarios de campo para recuperar lo sucedido con los sujetos durante las aplicaciones de las estrategias. En todo este

proceso se siguió la metodología de la investigación- acción y se utilizaron como referentes a Cecilia Fierro y Jean Piaget.

Según la autora, el resultado de la intervención, mediante las siete estrategias, fue satisfactorio porque: 1) el tiempo para el desarrollo del proyecto permitió reflexionar y tomar medidas de prevención educativas, 2) los padres de familia junto con los niños participaron en cada una, y 3) se evidenció un cambio en cada etapa del proyecto que demostraba las nuevas costumbres de alimentación. Además, en palabras de la autora se "logró cubrir un ochenta por ciento de los objetivos de acuerdo con los resultados descritos en el capítulo IV" (Martínez, 2006, p. 68).

Por otro lado, Hernández (2010) promovió la formación respecto a los hábitos alimenticios de los niños y las niñas de preescolar a partir de la preocupación social sobre la obesidad. En su indagación, la autora partió de las preguntas ¿cuál es la influencia de una deficiente nutrición en el desarrollo del niño? y ¿cuáles acciones se podrían realizar para mejorar la alimentación? Como metodología de trabajo utilizó la investigación-acción. Por ello, el primer paso fue desarrollar el diagnóstico que tuvo una duración de dos meses. La información de la valoración permitió, en palabras de la autora "el diseño de los instrumentos y otras áreas que exigió la investigación" (Hernández, 2010, pp.3-4.).

Para conocer el estado nutricional de los niños ella realizó, con la participación de los padres de familia, la medición de peso de cada niño. Utilizó una cinta métrica de dos metros y contó con el apoyo de un examen médico. Además, implementó un plan de dos etapas con el fin de identificar la cultura alimentaria de cada niño. En la primera etapa, aplicó un cuestionario que permitió conocer algunas características del contexto de los alumnos, y, en la segunda etapa, se aplicó un cuestionario para padres con el fin de identificar hábitos alimenticios de cada niño. Los datos de las dos fases permitieron que la autora diseñara y aplicara

el "Taller de Nutrición" que contempló una evaluación para detectar los cambios registrados en la cultura alimentaria de los niños.

Después de la aplicación del taller, los resultados que obtuvo la autora fueron, según sus palabras, "alentadores" porque detectó un cambio en los hábitos alimenticios y en la actividad física; utilizó un cuestionario que aplicó a madres de familia, así como niños y niñas de preescolar. Para Hernández, el impacto del proyecto fue positivo porque se logró el aprendizaje de conocimientos, en materia de salud, y se concientizó en el tema de la obesidad infantil.

En el proyecto "Estrategia alternativa para abatir la desnutrición y el bajo rendimiento escolar en los alumnos de educación preescolar", Gil (2010) definió una alternativa de solución que ayudó a erradicar o disminuir los efectos de la desnutrición en el comportamiento y el rendimiento de los alumnos de preescolar. Los propósitos específicos, de la autora, a corto plazo fueron: 1) mejorar el hábito alimenticio de los alumnos y como consecuencia de ello aumentar su rendimiento escolar; 2) lograr un mayor desarrollo y disponibilidad física mental e intelectual de los alumnos; y 3) mejorar el consumo alimenticio de las familias, cuyos hijos integraban el grupo escolar de tres a cinco años once meses.

En seguida de aplicar el diagnóstico Gil identificó el problema en la actividad docente. La asoció con este agente educador porque la información arrojó que existía una inapropiada forma de alimentación en los niños de tercer grado de preescolar. Pudo favorecer la formación de los alumnos. Consideraba que se debía llevar a cabo una orientación nutricional dirigida a los padres para acceder a una concientización que garantizaran el éxito en la casa de cada uno de los niños de preescolar. Con la propuesta logró buenos resultados; aunque, mencionó que se podía formar hábitos de educación nutricional con el apoyo del maestro, nutriólogo y padres de familia, para desarrollar nuevas estrategias y tácticas sobre la alimentación.

En otro trabajo recepcional, Sánchez (2012) tuvo como propósitos que: 1) la comunidad escolar reconociera la alimentación balanceada (incluir productos del plato del buen comer) para el crecimiento y el desarrollo de los niños y niñas; 2) niños y niñas practicaran medidas básicas (preventivas y de seguridad) para preservar su salud; 3) niños y niñas identificaran los productos que existen en su entorno; 4) se promoviera una nueva cultura de la salud mediante el desarrollo de competencias, en cuestión alimentaria, para prevenir la obesidad en niños y niñas preescolares; y 5) se favoreciera un derecho educativo y de salud en los niños y las niñas del nivel de educación preescolar. En este sentido, la autora se cuestionó ¿por qué es fundamental la alimentación balanceada en la etapa de desarrollo infantil?

En su metodología Sánchez definió el problema y mencionó los métodos a seguir para lograr sus propósitos, dirigidos a fomentar el consumo de verduras, como parte de una sana nutrición en los niños de preescolar II del jardín “Carlos Chávez” del municipio de San Bartolo. Dentro de su delimitación quedó claro el marco referencial en el cual se desarrolló el proyecto. Mostró una justificación donde mencionaba los motivos para realizar las actividades y estrategias. Como supuestos teóricos recuperó a Bruner (el andamiaje) y Ausubel (aprendizaje significativo) como los relevantes para el desarrollo del proyecto. El programa de actividades lo punteaba a través de situaciones didácticas con el fin de trabajar los seis campos formativos del nivel de educación preescolar: 1) lenguaje y comunicación, 2) pensamiento lógico matemático, 3) exploración y conocimiento del mundo, 4) desarrollo físico y salud, 5) desarrollo personal y social y, 6) Expresión y apreciación artística.

Las conclusiones de Sánchez (2012) fueron —en sus palabras— que:

la mayoría de las actividades se llevaron a cabo de manera satisfactoria, porque concientizaron sobre la adquisición de hábitos alimenticios a través de la identificación de los productos que se encuentran en la comunidad a un bajo costo y con el intercambio de información se promueve una cultura a favor de la salud, lo que erradicaría el sobrepeso y la obesidad infantil. (p. 68)

La autora logró, junto a los niños, la participación en las situaciones didácticas, donde compartió información y aprovechó los recursos a su alcance para profundizar en los aprendizajes de una alimentación que incluyera los grupos del plato de buen comer, en pro de prevenir el sobre peso y la obesidad.

1.1.2. Tesina por ensayo.

En este apartado encontré el trabajo de Ramírez (2007), orientado a descubrir “La deficiente alimentación y su recuperación en las actividades del preescolar”. Ella se planteó como objetivo general: “explorar y determinar las alternativas y estrategias que permitieran conducir al preescolar para que [fuera] capaz de percibir y reaccionar en forma oportuna, la capacidad para vivir sanamente” (Ramírez, 2007, p 9.).

Como propósitos particulares: a) analizó cuáles son los grupos alimenticios: “el grupo I Hidratos de carbono y grasas, grupo II proteínas, grupo III vitaminas y minerales” (Ramírez. 2007, p. 9), b) concentró la información sobre los requerimientos alimenticios del niño en edad preescolar; c) favoreció el desarrollo psicomotor del infante; d) valoró la importancia de las vitaminas y minerales en el infante; y e) asumió las características de la alimentación en el infante.

La autora en su indagación partió del cuestionamiento ¿en verdad los nutrimentos son los responsables tanto del crecimiento y desarrollo como de proveer las energías suficientes para todas las actividades del niño en edad preescolar? Indagó, a través de la observación directa a los niños, hechos verídicos sobre la problemática “deficiencia alimenticia en niños preescolares” y buscó dar alternativas pedagógicas para que los niños no estuvieran desnutridos en el futuro.

Para desarrollar su trabajo, la autora recurrió a la técnica de investigación documental, la cual consistía en indagar, explorar y seguir una secuencia o hechos sucedidos. Recurrió a libros, revistas, periódicos, entre otros portadores de

información. Además, dividió el apartado metodológico en: entrevistas personales a niños de su grupo para conocer el tipo de alimentación; método de observación utilizado; entrevistas a amas de casa para explorar lo que cada niño consumía; un espacio de exploración para conocer lo que los niños sabían del tema de la alimentación, y una propuesta, a modo de estrategias, que contenía la preparación de alimentos nutritivos para los niños en edad preescolar.

Al finalizar el texto, Ramírez realizó la entrevista a 16 padres de familia del grupo de 3ºA; y una cantidad de niños —no reporta el número—, pero de los que rescata tres con “deficiencia alimenticia”. Cabe aclarar que ella asoció la deficiente alimentación con el bajo nivel que el niño presentaba en aula y la carencia económica, le sirvió como referencias para estudiar los casos. También, realizó una serie de conferencias durante tres días con una nutrióloga; se contó con la asistencia del 90% de padres, el primer día, y para el tercero bajó al 10%.

Por otro lado, en la investigación de Camarena (2013) se tuvo como objetivo ofrecer un panorama general sobre ¿cómo atender la deficiente nutrición en el desarrollo y el aprendizaje del alumno que cursaba la educación preescolar? Así como, delinear algunas alternativas sobre el tema de la nutrición para implementarse en los salones de clases, con el fin de mejorar e inculcar en su alumnado hábitos alimenticios. A través de una investigación documental, la autora generó los argumentos teóricos sobre el término de deficiencia nutricional en los niños preescolares y su impacto en el desarrollo y aprendizaje. Además, rescató el tema sobre la participación de los padres de familia.

Dentro de su planteamiento se cuestionó ¿cuál era la alternativa para atender la deficiente nutrición en el desarrollo y el aprendizaje del alumno que cursa la educación preescolar? En la metodología, la autora presentó juicios personales sobre el tema “alternativa para atender la deficiente nutrición en el desarrollo”. El texto no está fundamentado, solo mencionaba la teoría de Vygotsky y la encuesta Nacional de Salud. En otros momentos en el escrito se planteaba su interés por el

tema, desde su práctica docente. Manejaba una fundamentación para "el ensayo" y no para el taller que proponía hacer.

Los resultados que presentó Camarena, sobre la implementación del taller, fueron que: 1) los padres de familia estuvieron conscientes en cambiar sus malos hábitos alimenticios para disminuir o evitar la obesidad infantil; 2) que ellos reconocieron el significado de la obesidad y los padecimientos que se desencadenan. Sin embargo, a lo largo del texto no muestra evidencias de que, mediante el taller, los padres llegaran a las dos conclusiones anteriores.

Por otro lado, Smith (1998) se propuso investigar de manera documental acerca de "La importancia de la alimentación en el nivel preescolar". Para el proceso de investigación buscó diversos factores que afectan el desarrollo dentro de la labor docente, a través de la observación contestó las preguntas: a) cómo influye la alimentación en el aprendizaje de los niños, b) qué representa la alimentación en los niños para lograr un mejor aprovechamiento. En este punto, el ensayo refleja la intención del autor por encontrar solución a través del conocimiento y nuevos aportes a la práctica docente mediante la búsqueda, reflexión y experimentación. Para el perfeccionamiento del plan de acción, la autora revisó contenidos y estructura (en el Programa de Educación Preescolar 2004) para identificar lo que más se acercará al trabajo con padres de familia y niños en el nivel preescolar. Ella esbozó cuatro preguntas: ¿cómo debe trabajar el grupo con el material de alimentación?, ¿debe poseer el niño autonomía al elegir su alimento?, ¿cómo hacer para que el niño seleccione mejor los alimentos que come?, ¿por qué es importante que los padres se informen sobre la alimentación? El texto de Smith ayudaría a que las maestras del nivel de preescolar aprendieran cómo enseñar, desde la interacción, a padres de familia y alumnos el tema de la nutrición; en especial, desde la influencia y la razón que tiene la alimentación en pro de mejorar su calidad de aprendizaje o aprovechamiento escolar, así como buscar la vinculación de éstos con el

programa de estudio. Tras la revisión de esta autora, reflexiono que la alimentación desde temprana edad es responsabilidad de los progenitores y es la escuela quien apoya a que eso sea así.

1.1.3. Tesina por experiencia profesional.

En la categoría sobre tesinas por experiencia profesional, encontré que Enríquez (2009) se propuso hablar de una práctica exitosa, vivida con alumnos del 3ºA de preescolar, en el Instituto Patria Bosques de Aragón Nezahualcóyotl, en el Estado de México. Bajo la idea “combatiendo las bacterias y alimentos chatarra en el preescolar” durante el ciclo escolar 2007–2008. Para ello, construyó tres capítulos que le permitieron: 1) mostrar su experiencia con los niños y las niñas en preescolar, aunado a la reconstrucción del espacio escolar, así como características del grupo y su formación desde la experiencia con niños preescolares; 2) construyó los aspectos teóricos para fundamentar el trabajo, se auxilió del discurso de Jean Piaget sobre el constructivismo, la concepción constructivista del aprendizaje y la enseñanza, la relación profesor-alumno, el campo formativo “Desarrollo físico y salud” presente en el Programa de Educación Preescolar 2004, entre otros aspectos; e 3) hizo explícita su aportación al campo de la educación, para lo cual describió algunas situaciones didácticas (somos unos científicos, un mundo microscópico, ¿el agua que bebés, está limpia?) que utilizó para fortalecer los hábitos de limpieza y la buena alimentación en sus alumnos, actividad que propone para futuros ciclos escolares. En la parte final de su trabajo recepcional reflexionó sobre el texto realizado así como los beneficios de trabajar el tema.

Es pertinente recuperar que en las reflexiones, Enríquez (2009) recomendó que el plan de trabajo fuera práctico, sencillo y breve; porque ayudaría a cada maestra/o con una visión clara y precisa de las intenciones educativas para desarrollar competencia con apoyo del juego, actividades estructuradas y trabajo entre grupos.

Por otra parte, Marañón (2012) reportó la experiencia del trabajo con alumnos de 2° de preescolar en el jardín de niños “D Ángel”. Para ello, la autora recuperó su vivencia sobre “el juego como estrategia para mejorar la condición física con alumnos preescolares”, en el ciclo escolar 2010-2011. Al abordar el problema buscó información complementaria y consultó diferentes teorías. El objetivo de la recuperación de experiencia docente fue considerar la importancia del juego en la etapa preescolar. Para lograr su meta organizó su texto en tres capítulos y un apartado de conclusiones.

En el primer capítulo, reconstruyó su trayectoria como docente. En el segundo capítulo, mostró información acerca del Programa de Educación Preescolar (PEP'2004), en específico el campo formativo desarrollo físico y salud. Además, rescató la visión de tres autores: a) Jean Piaget, (teoría cognitiva), b) Howard Gardner (inteligencias múltiples), c) Jerome Bruner (resolución de problemas). En el tercer capítulo, mostró la revisión de literatura sobre el desarrollo psicomotor y su importancia en el niño preescolar. Por último, en el apartado de conclusiones reflexionó en torno a: la activación física; la información a padres y alumnos respecto al sobre peso; la construcción de situaciones didácticas que incidían en el desarrollo físico y la salud del niño preescolar; entre otros.

La autora se cuestionó ¿cómo recuperar la estrategia del juego, a través de su práctica docente, en la etapa preescolar? Ella investigó que para trabajar e interactuar con los niños, estos requerían de explorar su entorno para desarrollar cada día sus habilidades y destrezas a través del juego. Para su aportación al campo de la educación, describió ocho sesiones entre las que se encuentran: conferencia con los padres de familia, eje temático estimulación perceptivo motriz, entre otras. Con esto tuvo conciencia de que era importante incluir a los padres y la propuesta curricular (PEP'2004) en las actividades docentes. Marañón (2002) diseñó algunas actividades y otras las tomó de un "programa de activación" para

favorecer el desarrollo motor y el proceso de socialización, con el fin de concientizar a los padres y a los niños sobre la relevancia de la nutrición.

Finalmente, la autora mencionó que la evaluación permitió dar seguimiento a la implementación de las ocho actividades. Por ello, en cada una realizó la observación y el registró de lo acontecido. Así, con el desarrollo de las actividades, la autora promovió el hábito de la activación física. También impulsó la participación de los padres de familia en la formación de hábitos en sus hijos y favoreció el desarrollo motor, así como el proceso de socialización a través del juego.

Por otro lado, Beltrán del Río (1997) propuso estrategias para que los padres de familia identificaran la alimentación adecuada para el desarrollo físico e intelectual de sus hijos. Para ello propuso, estrategias didácticas a fin de favorecer en los alumnos de preescolar la adquisición de hábitos alimenticios.

Las estrategias estimularon a los niños mediante la investigación y reflexión; ellos lograron interesarse en cambiar sus hábitos de alimentación. Además, Beltrán del Río fue una guía para que los niños prepararan alimentos nutritivos y de fácil preparación. Al mismo tiempo, motivó a los padres de familia para participar en forma activa y consciente como agentes de cambio. Lo anterior, en pro de contribuir a mejorar la alimentación de los alumnos a través de los desayunos escolares y evitar que en la tienda escolar no existieran productos poco nutritivos.

La pregunta de investigación fue ¿qué estrategias didácticas pueden ayudar a que los alumnos de jardín de Niños, adquieran hábitos de alimentación que contribuyan a su óptimo desarrollo? Para contestar la interrogante, la autora propuso estrategias didácticas que ayudaran a los padres de familia en la identificación de la alimentación "adecuada" para el desarrollo físico e intelectual del niño a través de juegos y actividades libres, así como observaciones grupales

o individuales. En este punto, el trabajo recepcional se mostró como una alternativa a la práctica docente. De esta manera se esperó que la educadora participara de manera activa mediante la planeación de actividades y la elección de los proyectos que permitieran desarrollar en el individuo hábitos, actitudes o conocimientos sobre la manera de alimentarse.

Algo que caracterizó este trabajo fue que Beltrán del Río no señaló resultados con los padres de familia o los niños preescolares. Sólo mostró su texto de recuperación de experiencia como alternativas sugeridas comunes a la escuela donde trabaja, las tradiciones que ahí existen y las fiestas de la comunidad. Una visión de una docente que se profesionalizó en la educación del nivel preescolar.

Cabe destacar que, Albores (1998) reportó su experiencia con el grupo de 3ºB del jardín de niños “Salvador Días Mirón”, en el Estado de Guanajuato. El grupo que atendió fue de 42 niños. De ellos, 26 eran niñas y 16 niños, con edades de 5 años. En el texto, recuperó su vivencia sobre “La alimentación óptima para el niño de 3 a 6 años”. La autora, en el desarrollo de la recuperación de experiencia, contempló tres apartados: en el primero construyó el marco contextual en el cual analizó el grupo de preescolar y la relación con la comunidad; en el segundo, dio cuenta sobre la alimentación como base principal para la vida, en la cual reflexionó en los tres grupos alimenticios, carbohidratos, proteínas, vitaminas y minerales; mientras que en el tercero, desplegó alternativas para mejorar la alimentación del preescolar, para ello, seleccionó estrategias didácticas que ayudaron al grupo a adquirir los buenos hábitos alimenticios en un periodo de cuatro semanas entre los meses de octubre y noviembre de 1997. Para realizar los tres puntos anteriores tuvo como objetivo “plantear buenos hábitos para mantener y mejorar el estado nutricional del niño preescolar a través del conocimiento de los pro y contra de los productos chatarra” (Albores, 1998, p.6), lo que le llevó a realizar campañas de nutrición y proponer platillos nutritivos. El cuestionamiento para lograrlo fue ¿cómo mejorar los hábitos alimenticios del grupo de 3º año grupo 8 ciclo escolar 1997-

1998 para que favorezca el desarrollo del niño, en vinculación con los padres de familia y, hacer conciencia de lo perjudicial de los alimentos chatarra?

No se reportaron resultados; pero algo que se evidenció en el texto fue que existió participación por parte de los padres de familia, para llevar a cabo todas las actividades que se registraron en el plan de trabajo. Además, se logró demostrar que el "método experimental" permitió que el niño fuera activo, así se puso en contacto directo con los recursos y materiales reales de su entorno. De esta manera se logró experimentar, manipular y dar opinión al niño, respecto a lo realizado. Así, Albores se dio cuenta de los resultados que se alcanzaron, porque de cuarenta y dos madres de familia, treinta y una ya ponían en práctica los recetarios que les proporcionó.

Un trabajo más fue el García (1999), quien recuperó la propuesta del segundo año de preescolar donde trabajaba. El grupo que atendió lo integraban 23 alumnos, 11 mujeres y 12 hombres de edad entre los tres y cuatro años y medio. Dos fueron las características del grupo que recuperó en su trabajo: 1) que los niños y las niñas provenían de la "clase humilde" y 2) que siete de ellos presentaban desnutrición.

De esta forma ella partió de un diagnóstico con el propósito de detectar problemas sobre la influencia de la alimentación en el aprendizaje de los niños de preescolar. En su texto, García (1999) elaboró una evaluación del trabajo para investigar los antecedentes alimenticios de cada niño, a través de la información que cada padre de familia le brindaba sobre el tipo de productos consumidos. La autora pretendió a) conseguir que esta metodología de trabajo se convirtiera en un proyecto; b) lograr con ello modificar la conducta indiferente y apática de los padres de familia por una verdadera responsabilidad ante la nutrición de sus hijos; c) mejorar el nivel alimenticio de los niños; d) formar alumnos críticos, participativos y creativos; d) mejorar el aprovechamiento de los recursos naturales

como el huerto. La autora, con base en lo anterior, trató de cuestionarse ¿cómo influye la alimentación en el aprendizaje de los niños de preescolar?

En conclusión, García (1999) encontró que se debe: 1) dar más autonomía a las actividades, 2) modificar algunas estrategias para el logro y la mejora de algunas acciones, 3) programar visitas domiciliarias con el fin de orientar y confirmar quienes de los niños utilizarán los huertos escolares. Con la aceptación del problema por parte de los padres de familia se pudo cambiar algunos hábitos de alimentación.

1.1.4. Tesina por informe académico.

Por otro lado, Ledesma (2012) reportó en su experiencia de vivencia en el aula, al observar que los niños y niñas de preescolar presentaban mala concentración, bajo rendimiento académico, mal estado físico, sobrepeso, apatía, cansancio, falta de energía, bajas defensas y mala conducta. En el texto, ella recuperó su experiencia sobre el tema “El impacto de una deficiente alimentación en el aprendizaje del niño/a preescolar en edades de 3 a 4 años”.

La autora en el desarrollo de su experiencia señaló que es importante fomentar desde la niñez una cultura alimentaria, para ello, construyó tres capítulos. En el primero, describió los planteamientos metodológicos en el marco de la investigación documental; en el segundo, realizó un análisis de los elementos teóricos que generaron la plataforma del informe académico, como resultado de la indagación; y en el tercero, desarrolló un mapa curricular con actividades específicas para la solución de la problemática e incluyó un apartado de conclusiones derivadas de la investigación documental.

Para efectos del trabajo, planteó como objetivo comprobar, por medio de una investigación documental ¿cómo impacta una alimentación deficiente en los niños de 3 a 4 años que cursan la Educación Preescolar? Los objetivos particulares fueron: 1) plantear la investigación documental; 2) indagar los impactos de una

alimentación deficiente en niños de 3 a 4 años y sus repercusiones en el aprendizaje; y 3) diseñar y proponer una alternativa de solución al problema. A manera de hipótesis, la autora construyó un enunciado “una alimentación deficiente de 3 a 4 años que cursa el 2° grado de Educación preescolar, repercute negativamente en los aprendizajes de los pequeños”. Para llevar a cabo la investigación documental, conformó el seguimiento sistematizado de cada una de las acciones realizadas en el desarrollo de la investigación: 1) ubicación del tema a analizar; 2) elaboración del plan de trabajo; 3) búsqueda, revisión y organización de la bibliografía a utilizarse; 4) elaboración de fichas bibliográficas; organización y análisis de los materiales reunidos, elaboración de fichero; 5) análisis de los datos; 6) redacción de un primer borrador; 7) corrección sobre observaciones hechas al primer borrador por la autora; 8) presentación de la tesina ya corregida; y 9) revisión final o dictaminación (Ledesma, 2012).

Al final del texto, mostró la evaluación de una propuesta y el impacto social. De esta forma, la autora esperaba que su trabajo contribuyera a una cultura de la salud alimenticia que simultáneamente, mejorara el rendimiento escolar y la adaptación social. Además, no mostró resultados sobre el trabajo realizado, pero bosquejó sus conclusiones.

A modo de cierre

Este primer capítulo da cuenta sobre la producción del conocimiento en torno al tema de la nutrición. La disponibilidad de textos en el periodo 2000 a 2015 y, la existencia de los escritos en forma física o digital fueron dos criterios para la elección del material. A partir de este ejercicio puedo asegurar que: 1) existe una variedad al abordar el tema de la nutrición desde la recuperación de la experiencia de la práctica sobre alimentación, nutrición o el uso del plato del buen comer hasta la intervención educativa a través de talleres, conferencias u otro dispositivo de mediación; 2) Piaget, Wallon y Vigotsky se encuentran dentro de los referentes con mayor predilección dentro de los textos revisados; y 3) constaté la poca

producción sobre investigaciones acerca de la nutrición de forma documental, reflexiva o que incorporan propuestas de trabajo puntuales dentro de la escuela.

Capítulo 2. Acercamiento teórico

Todo ser vivo, mientras está despierto, permanece en constante interacción con su medio. Está inmerso en un proceso de intercambio, actúa sobre los objetos que lo rodean y a la vez recibe algo de ello: impresiones, estímulos. Este proceso [(curiosidad)] de interacción constituye el marco referencial de la experiencia. (Dewey, 1989, p. 48)

A partir de revisar cuáles fueron los autores más nombrados en los trabajos recepcionales, me encontré con diversos pedagogos y psicólogos como: Jean William Fritz Piaget (etapas de desarrollo intelectual y cognitivo) Lev Semiónovich Vygotsky (zona de desarrollo próximo), Henry Wallon (propuesta operatoria y métodos de proyectos), Jerome Seymour Bruner (cognositivista), Howard Gardner (inteligencias múltiples), David Paul Ausubel (aprendizaje significativo) Decroly Ovide (medidas básicas de acuerdo con sus necesidades), Albert Bandura (teoría social- cognitiva) y Sigmund Freud (psicoanálisis y psicología moderna). Como lo menciono en el capítulo anterior, el uso de los autores me permite generar una idea sobre cómo trabajar la nutrición que requiere: 1) reconocer la etapa biológica del pequeño; 2) conocer las condiciones sociales que favorecen en la configuración de la personalidad del individuo (niño preescolar); y 3) establecer un proceso de interacción que permita anclar el aprendizaje del niño mediante la mediación del sujeto sobre un nuevo conocimiento. Algunas estrategias o formas de trabajar con niños recuperan actividades que favorecen la destreza, otras establecen diferentes tipos de práctica o construyen una razón sobre lo aprendido; además de aquellas que permiten la resolución de problemas o integración de aprendizajes.

Por otro lado, los textos recepcionales me ayudan a: identificar cómo puedo utilizar las metodologías y las estrategias en el tema de la nutrición o bien,

recuperar cómo aplicar una didáctica para acompañar al niño de preescolar en la construcción de nuevos aprendizajes, que le permita comprender su mundo.

En este sentido, este apartado se construye con base en el modelo Toulmin; la propuesta del autor brinda reglas para la argumentación oral o escrita. Es una forma en que se construye mi opinión o en donde mis argumentos son expresados de manera lógica. Así, el modelo de argumentación es heurístico¹ porque favorece el proceso de comunicación de ideas hacia otros, sobre una forma de ver el mundo que me rodea o desde la posición de los autores que deseo estudiar.

La estructura de un argumento, según el modelo Toulmin, incorpora qué aportaciones dio cada autor para integrarlo a mi trabajo diario, desde ahí me pregunto: qué logro, cómo baso mi reflexión, cómo es mi práctica docente, por qué pensar en la reflexión de lo investigado para establecer estrategias, modificar o seguir con ellas, y cómo aplicar los cambios en el aula o mi actuar profesional. Resolver las preguntas anteriores me permite ver cómo son los discursos de los autores, que más se reiteran en los estudios recepcionales, reflejan posturas que refuerzan los trabajos en el tema de la nutrición. Así, cada una de las perspectivas me ayudan a comprender cuál de las distintas visiones puedo utilizar para mejorar o modificar mis prácticas educativas o institucionales en el futuro, con niños, académicos (compañeras de trabajo) o directivos.

De esta forma, en las siguientes líneas presento algunas visiones de pedagogos (Decroly y Ausubel) o psicólogos (Piaget, Vygotsky, Wallon, Bruner, Gardner, Ausubel, Bandura y Freud) sobre el desarrollo infantil. Aquí se recuperan ideas para valorar cada una de las visiones que encontré de forma reiterada en los trabajos recepcionales; es mi manera de rescatar y estudiar las perspectivas de los autores.

1 Para efectos de este trabajo se entiende por heurístico la “búsqueda o investigación de documentos o fuentes históricas” (RAE, 2018, s/p).

Dentro de los diferentes trabajos recepcionales se retoma la idea del desarrollo intelectual y cognitivo. En este sentido, valdría la pena conocer quién fue Jean William Fritz Piaget.

Psicólogo [...] suizo cuyos pormenorizados estudios sobre el desarrollo intelectual y cognitivo del niño ejercieron una influencia trascendental en la psicología evolutiva y en la pedagogía moderna. Jean Piaget se licenció y doctoró (1918) en biología en la Universidad de su ciudad natal. A partir de 1919 inició su trabajo en instituciones psicológicas de Zúrich y París, donde desarrolló su teoría sobre la naturaleza del conocimiento. Para [él], los principios de la lógica comienzan a desarrollarse antes que el lenguaje y se generan a través de las acciones sensoriales y motrices del bebé en interacción con el medio. Piaget estableció una serie de estadios sucesivos en el desarrollo de la inteligencia. (Fernández, 2016, s/p)

En este sentido, retomar parte de la vida de Piaget me ayuda a reflexionar cómo tomar en cuenta que cada niño logra desarrollar sus destrezas a partir de sus propias necesidades y así, puedo orientarlos a través de nuevos aprendizajes. Para ello, parto de situaciones reales que motiven al niño a elaborar razones que se adecúan al medio o aquello que desea conocer.

Algunas de las aportaciones de Piaget fueron:

Varios estudios sobre psicología infantil basándose en el crecimiento de sus hijos; elaboró una teoría de la inteligencia sensorio-motriz que describía el desarrollo espontáneo de una inteligencia práctica basada en la acción que se forma a partir de los conceptos incipientes que tiene el niño de los objetos permanentes en el espacio, del tiempo y de la causa. Estableció una serie de estudios sucesivos en el desarrollo de la inteligencia [,] desde el nacimiento distinguió cuatro etapas: estadio sensorio-motriz, periodo preoperacional, etapa de operaciones concretas, etapa de operaciones formales. Concibe el desarrollo intelectual como el resultado de una interacción del niño con el medio, descartó la maduración biológica o la mera influencia ambiental como únicos condicionantes de dicho desarrollo (Fernández, 2016, s/p).

Para Piaget observar que el niño crece y que pasa por diferentes etapas le ayuda a clasificar en diferentes estadios la maduración y la edad. De este modo le lleva a tomar ciertas características que notaba con el paso del tiempo en la parte biológica del sujeto.

[Estudió] el conocimiento que es una integración del objeto a una estructura previa del sujeto de las nuevas experiencias o informaciones recibidas obligadas a adaptar esquemas de conocimiento previo que se divide en asimilación informaciones y acomodación [,] de los mismas estructuras cognitivas previas desemboca el aprendizaje. Asimismo estudió el desarrollo moral del niño, señaló que la autonomía moral se adquiere alrededor de los siete años [y] fundó la psicología genética (Fernández, 2016, s/p).

De las aportaciones o acciones de Piaget, como docente pienso que puedo trabajar con los niños del tercer grado de preescolar de la siguiente manera: al prever el conocimiento que tiene cada alumno acerca de la alimentación; a la par de saber qué conocimiento posee en su etapa a fin de emplearlo en nuevas experiencias de aprendizaje que le lleven a: 1) asimilar información, 2) acomodarla en su esquema mental y 3) adaptarla.

Otro autor fue Lev Semiónovich Vygotsky (Orsha, 1896 - Moscú, 1934), quien proporciona un instrumento mediante el cual se puede comprender el desarrollo a lo largo de la vida. Al respecto, importaría conocer quién es el autor:

Psicólogo soviético. [Fue] jefe de la orientación sociocultural de la psicología soviética, junto a A. R. Luria y A. N. Leontiev. Sus padres tenían gran interés en que estudiara medicina y, aunque su vocación lo inclinaba a materias de carácter humanístico, consiguió el ingreso en la Facultad de Medicina de Moscú. En el último momento, sin embargo, renunció a su plaza y se matriculó en la Facultad de Derecho. Paralelamente siguió estudios de filosofía e historia en la Universidad Shanyavsky, aunque su titulación no estaba reconocida por las autoridades educativas zaristas. Muchos años después, en la última etapa de su vida, Vygotsky comenzó a estudiar medicina, buscó en ello una explicación de la organización neurológica de las funciones mentales superiores que había estudiado antes desde otras perspectivas. Su prematuro fallecimiento le impidió completar estos estudios. Durante toda su vida Vygotsky se dedicó a la enseñanza. Trabajó inicialmente en Gomel como profesor de psicología y después se trasladó a Moscú, donde se convirtió muy pronto en una figura central de la psicología de la época. (Fernández, 2016, s/p).

Retomar parte de la vida de Vygotsky me aporta conocimientos sobre: I) el crecimiento neurológico y las razones de por qué el niño pasa por ese proceso; II)

la dependencia del desarrollo del entorno social (contexto) y III) la zona de desarrollo próximo “la distancia del aprendizaje que posee un sujeto, frente al conocimiento que puede adquirir en interacción social, mediado por una persona guía con mayores conocimientos” (Citado en Ruffinelli, 2002).

El andamiaje es el aprendizaje guiado a través de un proceso de construcción de estructuras de conocimiento con el fin de alcanzar habilidades de manera propia. De ahí que, la capacidad de resolver un problema emplea estrategias que establecen el entendimiento y la colaboración entre compañeros como lo señalara Díaz Barriga y Hernández Rojas (1998) “adquieren y emplea [de] forma intencional un instrumento [...] para aprender significativamente y solucionar problemas” (Citado en Vásquez, 2010, p. 22).

En lo que se refiere a las aportaciones dadas por Vygotsky encontré que:

- [él] “investigó sobre el papel del lenguaje en la conducta humana y el desarrollo del mismo a lo largo de la vida de la persona” (Vygotsky, 2004, p. 2);
- “abordó la teorización de las implicaciones psicológicas de los factores sociales, culturales e históricos e inició el desarrollo de metodologías apropiadas para impulsar la creación de formas adecuadas de investigación e intervención” (Harry, 2003, p. 24). A su vez Harry (2003) describe los instrumentos psicológicos de Vygotsky como recursos para dominar los procesos mentales. Distingue entre los instrumentos psicológicos de otros y los propone como herramientas para dirigir la mente y la conducta.

En relación con las aportaciones del autor, como maestra reflexiono que puedo trabajar con mis niños de preescolar para poner en práctica lo que señalaba Vygotsky, sobre la zona de desarrollo próximo. Me interesa apoyar a los estudiantes con diferentes estrategias para que logren resolver un problema a

través del desarrollo potencial, al elegir la comida saludable bajo la guía de un adulto o en colaboración con otros compañeros, a través del juego a fin de incorporar habilidades, inteligencia y afecto entre sus compañeros.

Por otro lado, Henry Wallon contribuyó con sus investigaciones sobre la psicología del niño, cuyo desarrollo está influido, a su parecer, por la maduración biológica y por el medio social. Valdría la pena conocer quién fue Wallon, Psicólogo y pedagogo francés:

Nació en París en 1879 y falleció el 1° de diciembre de 1962. [Pertenece] a una familia de tradición docente y democrática de París. Su abuelo, Henri Alexandre Wallon (1812-1904), profesor de la Sorbona, historiador y senador; fue el autor de la enmienda constitucional, aprobada en 1875, que consagra la existencia de la República francesa. Sus primeros estudios en la Escuela Normal Superior fueron en Filosofía, que concluyeron en 1902; se recibió de médico en 1908 y se doctoró en letras en 1925. Fue ayudante del neurólogo Nageotte por más de veinte años. El marco histórico en el que transcurre la vida de Wallon es el de una Francia que a su nacimiento hacía pocos años había sido derrotada por Prusia; seguido inmediatamente de la “Comuna de París de 1871”, una experiencia revolucionaria única que terminó en una sangrienta represión. (Ferreyra, 2011, p.3).

Con su propuesta teórica Wallon (citado por Ferreyra, 2011) me ayuda a entender que el niño experimenta, durante su crecimiento, diversas crisis y conflictos que implican un reajuste, como parte de la maduración del sistema nervioso. Para cada estudio realiza un análisis concreto de los conjuntos funcionales, relacionados con la maduración y con el medio a través de interacciones desde su desarrollo. Recuperar estas ideas es valioso, porque representa una serie de contribuciones que ayudan en la práctica de investigación y clínica que aporta Wallon:

En el estudio de la psicología del niño, y, dentro de esta parcela, se interesó vivamente por los problemas de la educación. Entre 1920 y 1937 impartió numerosos cursos y conferencias sobre estas materias en la Universidad de la Sorbona (París). Allí fundó en 1925 el Laboratorio de Psicobiología del Niño, que pronto alcanzaría prestigio internacional. Ese mismo año obtuvo el grado de doctor en psicología con una tesis centrada en la educación de niños problemáticos, cuyo contenido habría de convertirse en la base de una de sus obras más célebres: *El niño turbulento* (1945). (Fernández, 2016, s/p).

Al hacer una reflexión acerca de Wallon, pienso que hizo un análisis a través de la observación sobre los “atrasos anormales [...] y el crecimiento patológico (Ferreira, 2011, p. 8).

Inició un fecundo período de investigaciones que arrojó obras tan relevantes como *Evolución psicológica del niño* (1941), *Del acto al pensamiento* (1942), *Los orígenes del pensamiento en el niño* (1947) y *Los orígenes del carácter en el niño* (1949). (Fernández, 2016, s/p).

En este sentido, él tomó en cuenta el desarrollo del pequeño a través del funcionamiento de la inteligencia. Además, participó:

Activamente en París en la creación de un Comité Internacional de Coordinación de la Ayuda para la España Republicana, organizado a partir de una reunión de la Conferencia Europea que había tenido lugar el 13 de agosto de 1936. Wallon fue uno de los intelectuales que, junto a escritores como André Malraux y Jean Cassou y científicos como Irène y Jean Frédéric Joliot-Curie, Participó en la elaboración de un proyecto de reforma de la enseñanza basado en la igualdad de oportunidades. Wallon fundó en 1948 la revista *Enfance*, que pronto se convirtió en una de las publicaciones de pedagogía y psicología infantil más influyentes. (Fernández, 2016, s/p).

Analizó estadios impulsivo-emocional (0-1año), estadio sensorio motor y proyectivo (1-3 años), estadio del personalismo (3-6 años), estadio categorial (6-11 años), estadio de la pubertad y de la adolescencia (11 años) (Olano, 1993, p.267)

Sobre las aportaciones de Wallon, como educadora reflexiono que lograré trabajar con los niños de preescolar del tercer grado al:

- Plantear una actividad de acuerdo con las necesidades observadas.
- Establecer relaciones con los demás, a través de la psicomotricidad como la conexión entre lo psíquico y lo motriz.
- Manipular frutas, verduras y que traten de imitar las conductas observadas en la escuela y la vida cotidiana.
- Dejar construir su propio conocimiento con los elementos anteriores.
- Tomar como base, a través de juegos, un razonamiento donde demuestre que el niño consume algo saludable y sepa cómo elegir verduras y frutas.

Otro autor presente en los trabajos recepcionales, con regularidad, fue Jerome Seymour Bruner, ya que exploró sobre cómo se adquiere el lenguaje en niños.

[Nació] el 1 de octubre de 1915 en New York, en el seno de una familia judía, comenzó la historia de vida de Jerome Seymour Bruner. Sus padres Herman y Rose eran inmigrantes polacos, y Bruner fue el menor de tres hijos, teniendo un medio hermano mayor. Nació invidente y sólo pudo ver luego que le operaron debido a cataratas profundas en dos oportunidades de forma experimental, obteniendo una visión limitada. Luego usó lentes gruesos por el resto de su vida, lo que en palabras de sus amigos más cercanos le motivó a tratar de concebir cómo ocurre la percepción del mundo. Posteriormente, la familia se mudó a la Florida, donde Bruner [asistió] a varias escuelas públicas, culmina la secundaria en 1933. [...] A los 16 años ingresó a la carrera de Psicología en Duke University y estudió su Maestría en Psicología en la Universidad de Harvard, graduándose en 1939. [...] Finalizada la guerra regresó a la Universidad de Harvard de 1945 a 1972, como investigador y profesor, donde publicó estudios interesantes sobre la percepción y las necesidades, afirmó que los valores y las necesidades determinan la percepción humana. (Abarca, 2017, pp.773-774).

Retomar a Bruner me ayuda a entender la orientación cognocitivista, la aportación que da al enfoque constructivista, así como la postura culturalista que dio forma a múltiples ideas. En el caso de las aportaciones, Bruner analizó:

Cómo el lenguaje nos permite construir realidades nuevas como nuestro propio yo. Fundó, junto con George Miller, el Centro de Estudios Cognitivos, que sirvió para hacer investigación cognitiva sobre diversos temas. [...] Abogó por una sólida teoría de la enseñanza que reposara en la pedagogía activa y el acercamiento de los estudiantes al mundo de la ciencia. (Arias, 2016, s/p)

De la historia de Bruner pienso que, cuando el pequeño aplica lo que sabe respecto al plato del bueno comer, a través del juego, construye su propio aprendizaje sobre cómo alimentarse saludablemente.

[Bruner fue] presidente de la APA en 1964 y [...] galardonado con la medalla CIBA por investigación original y excepcional [desde] [...] 1974. [Recibió el Premio Internacional] Balzan que es reconocimiento internacional a sus aportes para entender la mente humana en 1987. [Se le brindó el] Doctor Honoris Causa de la Universidad de Yale, la Universidad de Columbia, La Sorbona de París, la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad de Berlín y la Universidad de Roma, entre otras. (Abarca, 2017, pp. 777-781).

La aportación del autor me hace pensar que conocimiento y adquisición de lenguaje permiten establecer diferentes estrategias de trabajo con niños preescolares.

Durante la década de 1960, [fue] asesor científico de los presidentes John F. Kennedy y Lyndon B. Johnson, y conformó el panel de educación del Comité del Consejo Presidencial de Ciencias. Su propuesta educacional contribuyó al

perfeccionamiento del programa preescolar Head Start Federal. [...] Bruner [afirmó] que la psicología cognitiva tendría un amplio espectro si incorporase a la construcción narrativa y a la cultura a su campo, ya que son estrategias necesarias para dar un orden al entendimiento de nuestro mundo. En 1973, publicó su obra *Beyond the Information Given: Studies in the Psychology of Knowing* (Estudios en la Psicología del Conocimiento). (Abarca, 2017, p. 777-778)

Al analizar la cita anterior, interpreto que trataré de trabajar con los niños de preescolar el tema de la nutrición a partir de que investiguen cada verdura, fruta, cereales sus beneficios y qué aporta cada una, para que ellos mismos construyan su conocimiento y sepan por qué es importante comer saludablemente.

En 1980 retornó a su patria por unos meses como profesor a Harvard, y en 1981, fue invitado a tomar el lugar de George Mead en la School for Social Research en New York, y [se le asignó como] el director del Instituto de Nueva York para Humanidades. En 1983 [publicó] su obra *In Search of Mind: Essays in Autobiography* (Ensayos en autografía). Bruner [contribuyó] en el cassette educacional *Baby Talk* basado en el libro *Child's Talk: Learning to Use Language* que publicó sobre niños y lenguaje (1983) donde provee una maravillosa comprensión de los procesos mentales por los que los niños adquieren habilidades lingüísticas. (Abarca, 2017, p.754).

Hacer una reflexión de los datos bibliográficos de Bruner me ayuda a pensar cómo aplicar el tema de la nutrición. Pero hasta aquí no termina su biografía :

En 1987 [Ganó] el Premio Balzan que es un reconocimiento internacional debido a sus aportes para entender la mente humana. [...] En 1990 publicó un cúmulo de exposiciones en su libro *Acts of Meaning*, donde objeta que el estudio de la mente se logre con procesamiento digital. [...] Él [siguió] conduciendo seminarios ocasionales sobre teorías cognitivas hasta que cumplió 98 años. [...] Se retiró de toda actividad académica en 2013. En 2014, Philip Meyer escribió el libro *Storyteller for lawyers*, donde dedica un capítulo a los profesores de la Universidad, donde afirma que Bruner 'construía puentes de transición maravillosos con gran elocuencia'. (Abarca, 2017, pp.779-780)

A partir de los resultados analizó cómo aprenden los alumnos, qué conocimientos previos tienen en el aula sobre el plato del buen comer, qué necesitan aprender acerca de la alimentación y cuáles son sus intereses al conocer nuevos alimentos.

[Profundizó] el conocimiento de la psicología en los campos de la percepción, el desarrollo infantil, el aprendizaje, la teoría del andamiaje del aprendizaje, la aproximación concreta-pictórica y abstracta al aprendizaje infantil que se comparan y complementan con las de Lev Vigotsky y Jean Piaget, o la teoría de la narración como construcción de la realidad. (Abarca, 2017, p.781).

De las aportaciones de Bruner, como profesora pienso que puedo trabajar con el modelo de aprendizaje que él propuso al:

- Manipular diferentes texturas de alimentos
- Usar imágenes y dibujos de comidas que contengan los elementos del plato del buen comer
- Buscar las opiniones sobre el tema, a partir de qué comida les gusta, qué comida no les gusta y por qué tomar el tema de la nutrición.

En otro orden de ideas, Howard Gardner propone ocho habilidades que conforman las inteligencias múltiples; ellas, desde la lógica del autor, posibilitan la adquisición del conocimiento durante el desarrollo infantil, juvenil y adulto de un ser humano. Al respecto, valdría la pena conocer quién fue:

Nació en Scranton [el 11 de julio de 1943], Estados Unidos. [Fue un] psicólogo y pedagogo estadounidense, reconocido por sus aportes académicos en relación con las capacidades cognitivas y la formulación de la teoría de las inteligencias múltiples, en esta [afirma] la existencia de más de un tipo de inteligencia las cuales se desarrollan por diferentes factores como el contexto del individuo, los gustos y las habilidades que este posee o ha desarrollado a lo largo de su vida. [Era] hijo de Ralph Gardner e Hilde Gardner; tiene como hermana a Marion Gardner. [Se] crio en el seno de una familia de inmigrantes alemanes, los cuales huyeron de Alemania, debido al estallido de la Segunda Guerra Mundial y la persecución nazi. [...] [Al terminar la secundaria] ingresó a la Universidad de Harvard, en la cual [estudió] Psicología. Mientras realizaba sus estudios universitarios [fue] elegido codirector del Proyecto Zero, grupo de investigación de la Escuela Superior de Educación de Harvard creado en 1967. [...] [Se] licenció en psicología, posteriormente procedió a realizar su doctorado[,] título que consiguió en 1971; poco tiempo después comenzó a ejercer en Harvard, dictando la cátedra de cognición y educación, posteriormente es nombrado profesor adjunto. (Montoya, 2018, s/p)

Algunas de las aportaciones dadas por Gardner: el proyecto Zero “que ha indagado en el desarrollo del proceso de aprendizaje en los niños, los adultos y las organizaciones [...] se basa en esta investigación para crear grupos de estudiantes reflexivos independientes; para aumentar la comprensión profunda de las disciplinas; así como para promover el pensamiento crítico y creativo” (Vargas, 2004, p.95). En este espacio Gardner “comienza a modificar su concepción del término inteligencia [...] la convierte como una destreza que se puede desarrollar, gracias al influjo del medio ambiente, de las experiencias y de la educación

recibida sobre el componente genético” (Cazauza, s.f. citado en Vargas, 2004, p. 96). De esta idea emerge el trabajo sobre las inteligencias múltiples. Así, las aportaciones de Gardner se centraron en dilucidar lo que pasaba con el aprendizaje.

Según Palacios (2005), Gardner propone ocho inteligencias independientes, pero que interactúan entre sí, entre las que se encuentran:

Inteligencia lingüística capacidad de emplear de manera eficaz las palabras y manipular la estructura o sintaxis del lenguaje, la fonética, la semántica y sus dimensiones prácticas.

Inteligencia lógico- matemático o capacidad de manejar números, racionales numéricas y patrones lógicos de manera eficaz, así como otras funciones y abstracciones.

Inteligencia espacial o habilidad de apreciar la imagen visual y espacial de ideas representadas gráficamente y de sensibilizar el color, la línea, la forma, la figura, el espacio y sus relaciones.

Inteligencia cinético- corporal o habilidad para usar el propio cuerpo para expresar ideas y sentimientos, así como coordinación, equilibrio, destrezas, fuerza, flexibilidad y velocidad.

Inteligencia musical o capacidad para percibir, distinguir, transformar y expresar ritmo, timbre y tono de los sonidos musicales.

Inteligencia interpersonal o posibilidad de distinguir y percibir los estados emocionales y signos interpersonales de los demás, es decir denota la capacidad de una persona para entender las intenciones, las motivaciones y los deseos ajenos y en consecuencia su capacidad para trabajar eficazmente con otras personas.

Inteligencia intrapersonal o habilidad para conocer los aspectos internos de uno mismo. Esto significa desarrollar la capacidad para estar en contacto con la vida emocional propia, discriminar las emociones y recurrir a ellas para reconocer y orientar la propia conducta, disponer de la imagen de uno mismo y poseer una gama de valores positivos para el grupo social. (p. 92-96)

Como reflexión considero que el pequeño de preescolar podría: 1) emplear dentro de su lenguaje el cómo mantener una alimentación balanceada; 2) analizar por medio del juego; 3) escoger la comida como: proteínas, cereales, verduras para hacer comida con los alimentos que más le gusta, según su textura y sabor.

[Reconoció] la existencia de ocho inteligencias diferentes e independientes, que pueden interactuar y potenciarse recíprocamente: [...] Lingüística, Musical, Visual, Kinestésica, Lógico Matemático, Naturalista, Interpersonal, Intrapersonal. (Suárez, Maiz y Meza, 2010, p.84)

Mientras tanto analizo que los niños tienen diferentes estilos de aprendizaje y que cada uno tiene diferentes ritmos.

Gardner definió: “una inteligencia como un potencial biopsicológico para procesar información que se puede activar en un marco cultural para resolver problemas o crear productos que tienen valor para una cultura, esto es importante porque indica que las inteligencias no son algo que se pueda ver o contar: son potenciales, es de suponer que neuronales, que activan en función de los valores de una cultura determinada, de las oportunidades disponibles en esa cultura y de las decisiones tomadas por cada persona y/o su familia, sus enseñantes y otras personas”. (Citado en Palacios, 2005, p.76)

De igual forma, como maestra considero que puedo trabajar el tema de la nutrición con los niños de preescolar del tercer grado al: 1) explorar cosas nuevas; 2) comer diferentes alimentos, a través de sus conocimientos previos en la vida cotidiana; 3) mezclar diferentes alimentos; 4) intercambiar conocimientos de lo investigado sobre lo que les gusta y lo que no; y, 5) ampliar mutuamente sus conocimientos adquiridos para resolver el problema al descartar los alimentos chatarra de la buena alimentación.

Por otra parte, otro de los autores que resaltaron en los trabajos recepcionales fue David Ausubel, de él se retoma el aprendizaje significativo porque depende de la estructura cognitiva previa que se relaciona con una nueva información. En relación con el autor, me importa parte de su vida:

[Nació] en Brooklyn, New York, el 25 de octubre de 1918, hijo de una familia judía emigrante de Europa Central. Estudió medicina y psicología en las Universidades de Pennsylvania y Middlesex. Fue cirujano asistente y psiquiatra residente del Servicio Público de Salud de los Estados Unidos e inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial trabajó en Alemania para las Naciones Unidas en el tratamiento médico de personas desplazadas. Después de terminar su formación en psiquiatría, estudió en la Universidad de Columbia y obtuvo su doctorado en psicología del desarrollo. En 1950 aceptó trabajo en proyectos de investigación en la Universidad de Illinois, donde publicó extensivamente sobre psicología cognitiva. Aceptó posiciones como profesor visitante en el Ontario Institute of Studies in Education y en universidades europeas como Berne, la Universidad Salesiana de Roma y en Munich. Fue director del Departamento de Psicología Educacional para postgraduados en la Universidad de New York, donde trabajó hasta jubilarse en 1975. En 1976 fue premiado por la Asociación Americana de Psicología por su contribución distinguida a la psicología de la Educación. Posteriormente volvió a su práctica como

psiquiatra en el Rockland Children's Psychiatric Center. (UNAM, 2008, p.181).

Retomar la vida de Ausubel me ayuda a conocer más sobre quién propuso la teoría del aprendizaje significativo. Además, las aportaciones dadas por Ausubel fueron:

[El principal aporte fue el aprendizaje significativo]. [E]s una teoría psicológica [...] [que] se ocupa de los procesos mismos que el individuo pone en juego para aprender [,] [...] pone el énfasis en lo que ocurre en el aula cuando los estudiantes aprenden; en la naturaleza de ese aprendizaje; en las condiciones que se requieren para que éste se produzca; en sus resultados y, consecuentemente, en su evaluación. [...] La teoría del aprendizaje significativo aborda todos y cada uno de los elementos, factores, condiciones y tipos que garantizan la adquisición, la asimilación y la retención del contenido que la escuela ofrece al alumnado, de modo que adquiera significado para el mismo. (Rodríguez, 2010, p. 8)

[La teoría del aprendizaje significativo se centra en problemas como:] a) descubrir la naturaleza de aquellos aspectos del proceso de aprendizaje que afecten, en el alumno, la adquisición y retención a largo plazo de cuerpos organizados de conocimiento; b) el amplio desarrollo de las capacidades para aprender y resolver problemas; c) averiguar qué características cognoscitivas y de personalidad del alumno, y qué aspectos interpersonales y sociales del ambiente de aprendizaje, afectan los resultados de aprender una determinada materia de estudio, la motivación para aprender y las maneras [...] [para] asimilar el material, y d) determinar las maneras adecuadas y de eficiencia máxima de organizar y presentar materiales de estudio y de motivar y dirigir deliberadamente el aprendizaje hacia metas concretas. (Ausubel, 1976, p. 23 citado en Rodríguez, 2010, p.8)

De la cita de Rodríguez, pienso que, la aportación de Ausubel me ayuda a pensar que como maestra de niños de cinco años debo: 1) presentar el tema, en este caso nutrición; 2) indagar qué conocen ellos sobre alimentos (frutas, verduras, semillas y proteínas) como parte de los saberes previos; 3) asociar el saber de los estudiantes con temas revisados en sesión anteriores como: diferentes tipos de frutas, verduras, semillas y animales que se pueden comer; 4) mostrarles los beneficios para su cuerpo en esos cuatro grupos de alimentos (frutas, verduras, semillas y proteínas); 5) revisar mediante preguntas qué aprenden tras estudiar los grupos alimenticios y los beneficios, me interesa revisar

aquí cómo coexiste el aprendizaje previo y nuevo; 6) dejar que los niños verbalicen y piensen sobre los grupos alimenticios, así como los beneficios para su cuerpo. Claro, no basta con una sola clase, será mi reto pensar en nuevas formas de integración de actividades como ésta a la par de lo que enseñó en el plan de estudios.

Por su parte, otro autor como Ovide Decroly preparaba a hombres y mujeres para integrarse a la sociedad, en el cual exploraba, construía y producía actividades de juego y de movimiento en su desarrollo a través de la libertad física y de expresión. Pero, ¿quién fue Decroly?

[Nació] el 23 de julio de 1871, en Renaix (Bélgica), y murió, el 9 septiembre de 1932, en Bruselas. Hijo de un industrial de origen francés, pasó sus primeros años en un gran jardín donde su padre lo inició en los trabajos manuales. Hizo sus estudios secundarios en internados donde se aficionó a las ciencias naturales, gracias a un profesor que le permitía hacer experimentos en su laboratorio. Habiendo obtenido el título de médico en la Universidad de Gante, continuó sus estudios en Berlín y después en París, donde, bajo la dirección del profesor Philippe, estudió los cerebros de los tabéticos, orientándose así hacia las enfermedades nerviosas. Precursor de los test de Inteligencia. (Hernández, 2017, p.140)

No obstante, las aportaciones dadas por Decroly al campo educativo fueron:

- [Señaló] que la participación colectiva se favorece en los primeros años de una forma natural, en los juegos de clase o al aire libre, en el despliegamiento de tareas utilitarias (limpieza de la clase, cuidado de los animales y plantas, etc.). A medida que los alumnos crecen, los cargos se amplían y diversifican. [...] La Escuela favorece las actividades de juego y de movimiento que devienen educativas: explorar, construir, producir. (Dubreucq y Fortuny, 1988, p.2)
- “[Propuso] los medios para ofrecer realmente al niño, antes de la edad de la lectura y la escritura, un acervo intelectual preciso y adquirido progresivamente en el marco de métodos activos” (Decroly y Monchamp, 1986, p. 17).
- Decroly denuncia el perfeccionamiento [...] de los ejercicios sensoriales y su especialización, y los convierte en medio globales de observación, de atención, de asociación. En una época donde los educadores no tenían

aún conciencia de que la inteligencia es sustancialmente el fenómeno de las construcciones sucesivas [...]. (Decroly y Monchamp, 1986, p. 17)

- “Fundamentó sus centros de interés para satisfacer las necesidades de los niños [...] Participó activamente en la vida científica internacional, sobre todo en el primer Congreso de Paidología que presidió él mismo en 1911”. (Morales y Hernández, 2017, 2017, p.140-141).
- [Contribuyó] a la “Fundación de la Liga Internacional para la Educación Nueva”. Al mismo tiempo fue profesor en varios, establecimientos, entre los cuales están la Universidad libre de Bruselas y la Escuela de Altos Estudios, así como inspector-médico en el Ministerio de Justicia (Protección de la Infancia) y en el Servicio de Enseñanza especial del municipio de Bruselas. (Hernández, Murillo y Martínez, 2017, p.141)

Como docente pienso que puedo trabajar con los niños de preescolar del tercer grado de la siguiente manera: 1) permitir que el niño observe los cuatro grupos de alimentos (frutas, verduras, semillas y proteínas) y la comida chatarra para que los conozca, huela y pruebe; 2) asociar los grupos de alimentación con un cuerpo saludable (en un peso acorde con su edad y estatura) u obeso (peso y tamaño amplio); y 3) solicitar a los niños que piensen qué tipo de cuerpo desean y cuáles son los alimentos que deben consumir para lograrlo. Sé que es un ejercicio fuerte y que quizás requiera hacerlo a lo largo del ciclo escolar, así como en diferentes momentos.

Otro de los autores que rescaté para este apartado fue Albert Bandura porque contribuyó en los campos de la teoría social-cognitiva, la psicoterapia y la psicología de la personalidad. Al respecto, valdría la pena conocer quién fue Bandura:

[Nació] en Alberta, Canadá, en 1925. Obtuvo su doctorado en psicología clínica en la Universidad de Iowa en 1952 y aceptó un nombramiento de la Universidad de Stanford, donde siguió enseñando. Todavía en Iowa, fue influido por el libro de 1941 de Miller y Dollard, *Social Learning and Imitation*. Luego de su llegada a Stanford en los años cincuenta, comenzó un programa de investigaciones de las influencias en el comportamiento social. Creía que las explicaciones de la adquisición y la exhibición de las conductas sociales y desviadas que daban las teorías del aprendizaje entonces en boga eran incompletas. (Dale, 1997, p. 102)

En este sentido retomo parte de la vida de Albert Bandura que me ayuda a concebir la teoría del aprendizaje basado en la imitación y la observación de modelos en cuatro procesos: 1) atención, 2) retención, 3) reproducción motriz y motivación, y 4) el refuerzo. Las contribuciones de Bandura:

- “[Formuló] una teoría general del aprendizaje por observación que se ha extendido gradualmente hasta cubrir la adquisición y la ejecución [de] diversas habilidades, estrategias y comportamientos” (Dale, 1997, p.102).
- “[Afirmar] que este paradigma fue configurado bajo la concepción del proceso de aprendizaje observacional. Concentró su esfuerzo en la conceptualización, de cómo se desarrolla la mediación y transformación de las percepciones simples en modelos imitables” (Bandura, 1987, p. 36).
- “Fue el impulsor del denominado enfoque socio-cognitivo de la personalidad” (Ruiz, 2017, p. 37).

Analizo como maestra que puedo implementar modelos de aprendizaje, a través de la propuesta de Bandura, al:

- Revisar con los padres de familia qué alimentos consumen los niños
- Elaborar actividades donde los niños me vean consumir frutas, verduras, semillas y proteínas para que sea un modelo imitable para ellos; además, pedir que en casa los padres hagan lo mismo.
- Elaborar actividades como: compra de productos alimenticios en un supermercado o preparar comida.

Hasta aquí estudio a los autores que se encontraban con mayor frecuencia en los trabajos recepcionales. Mi intención era conocer un poco más sobre cada autor y pensar a partir de sus aportaciones sobre cómo podría implementar actividades de nutrición o alimentación con niños de tercer grado de preescolar. En ningún momento es la única forma, sólo un ejercicio personal que puede ayudar a otras profesoras del nivel de preescolar.

Capítulo 3. Mi trayectoria profesional y algunos avatares

Estudiar la educación como experiencia es por tanto poner en primer plano las múltiples facetas, dimensiones y cualidades de las vivencias en las que se participa en las situaciones educativas (Contreras y Pérez de Lara, 2010, p. 23)

Hasta el apartado anterior ya había escrito sobre las producciones de otros egresados (primer capítulo), así como los autores que encontré con mayor frecuencia en aquellos textos (segundo capítulo). Realizar esta actividad me permitió tomar conciencia de que la enseñanza del tema nutrición adquiere connotaciones diferenciadas; tanto para el que enseña qué, cómo y para qué comer ciertos productos alimenticios, como aquel que se beneficia al consumirlos en su vida cotidiana. En cierto sentido, puede ser la misma persona, pero la primera forma parte de un proceso de enseñanza-aprendizaje, y la segunda, expone lo aprendido frente a la realidad de aquel ser que consume frutas, verduras, semillas o proteínas.

En este sentido, el apartado que ahora escribo muestra mi experiencia profesional con niños preescolares de primer y segundo grado. Me auxilio de anécdotas para centrar la mirada sobre el campo formativo desarrollo físico y salud, en especial la parte de la nutrición como un factor que interviene en el desarrollo del sujeto. Para mí, una de las formas de educar el cuerpo es nutrirle con alimento y dejar que el organismo haga su ejercicio de deglución, incluso así se planteaba en el Programa de Educación Preescolar (2011). Además, el texto muestra mi acercamiento a diferentes periodos donde los niños se alimentan dentro de la escuela y me obliga a pensar sobre los productos que se consumen en el comedor de la institución. Recorro al tiempo pasado en mi escritura cuando construyo la narrativa de mi experiencia, y el presente en mi redacción cuando realizo reflexiones en el aquí y ahora.

Mi experiencia y observación en los centros preescolares “Téifaros S.C.” y “El espacio de los niños”

Contar mi vida en este apartado no fue fácil, porque inicié a laborar como asistente educativo en el 2007. Después, me incorporé como profesora titular en el colegio privado Téifaros S.C., en la Ciudad de México para el año 2015; ambos puestos me demandaron tiempo, conocimiento y ver con más agudeza la relación nutrición-alimentación-educación. Encargarme de lactantes, maternas y preescolares me enseñó a: 1) observar lo que un infante come en los primeros años; 2) mirar sobre el tiempo de alimentación y defecación que enfrenta un niño al día; 3) prestar atención a la limpieza o el cambio de ropa que requiere un pequeño, entre otros saberes. Responsabilizarme de seres humanos entre dos y cuatro años de edad me enseñó que las características de cada infante dependían de la etapa de desarrollo en que se encontraba, y por ende, la alimentación no era la misma en cada momento de su vida.

Por lo anterior, mi mirada como profesional me hace recuperar nuevamente el trabajo de Ramos (2000), del que doy cuenta en el primer capítulo, porque hizo observaciones durante dos meses con el fin de recuperar los diálogos y reflexiones sobre hábitos, costumbres y concepciones de los niños acerca de la alimentación. También recabó las opiniones de padres y maestros sobre alimentos chatarra. Esta forma de percatarme en mi etapa como docente y la manera de trabajar de Ramos me permite cuestionarme si lo realizado con los lactantes, maternas y preescolares, en años pasados, se sustentaba en una técnica (observación), así como una aproximación con padres de familia. Además, me interesaba en el pasado que en casa se conociera y valorara el comer sanamente y llevar una vida saludable.

Al mismo tiempo, respecto a las características de cada infante recuerdo aquello que coloqué en el segundo capítulo de este trabajo; al revisar a Piaget reflexionaba sobre cómo tener en cuenta que cada niño desarrolla sus destrezas² a partir de sus propias necesidades. Lo anterior me hace pensar que el tipo de alimento que consumen los seres humanos atiende a sus gustos, deseos del momento, preferencias, como parte de sus motivaciones de elección; quizás el lactante, el maternal o el niño preescolar no sepa a bien lo que desea comer; pero, con el paso del tiempo y tras el apoyo, en la alimentación, gana predilección por alguna *fruta* (mango, guayaba, naranja, mandarina, uva, plátano, ciruela pasa, arándano), *verdura* (zanahoria, chayote, calabaza, chícharo, espinacas, papa, aguacate, pepino, betabel), *semilla* (frijol, arroz o trigo) o *proteína* (res, pescado o pollo). De esta manera, el sujeto a temprana edad adquiere un conocimiento sobre el tipo de producto que consume como parte de su necesidad biológica y durante la etapa de desarrollo distingue el producto que le gusta, disgusta, así como los beneficios para su cuerpo, ¡claro! Desde el ejercicio práctico.

Por otro lado, existen horarios de comida que aproximan al sujeto a hábitos y rutinas; con ello, identifiqué niños que no gustan por algún producto, pese a que uno les exija consumirlos por los beneficios que obtendrán. Al ver las respuestas de los niños trataba de obligarles a comer. Me percaté que excluía a aquellos que no deseaban deglutir ciertos alimentos; les dejaba para después y en ocasiones no me preocupé de motivarles o descubrir las causas por las que no deseaban alimentarse, al menos lo veía así. Reconstruir este fragmento de mi relación con los niños, me obligó a darme cuenta que un sujeto, a corta edad, no se adecúa a los horarios para probar bocado como un adulto lo quisiera. Si tiene la necesidad de comer, llora o lo pide, según su edad.

² Retomo el término “destrezas” como la experiencia que tiene un ser humano al pasar por una vivencia, en este caso con la alimentación.

Más adelante, observé que en ocasiones no comentaba con los niños sobre el tipo de alimento que consumían. Miré una Adriana Aparicio sin paciencia, con la premura del tiempo acuestas, en pocas palabras, una maestra obligada a pedirles a los niños que comieran ciertas frutas, verduras o semilla y con poco interés para explicarles por qué llevaban alimentos a su boca. Este reconocimiento de mi práctica cotidiana me obliga a reflexionar cómo traté el tema “nutrición” o “alimentación”, según los problemas educativos en mi aula. Pienso en los momentos que implementé estrategias para que conocieran y valoraran la importancia de comer sanamente y de llevar una vida saludable.

Otro rasgo de mi ejercicio profesional me obliga a reflexionar en los diferentes trabajos que revisé en el primer capítulo de este escrito. Hoy me cuestiono si está asociado el rendimiento en el nivel preescolar con el tipo de alimentación que el niño consume. La siguiente anécdota, derivada de mi trabajo en Téifaros, me ayudará a develarlo:

David era un niño de tres años. Durante su lunch casi siempre traía fruta, yogurt, barra de cereal y flan; eso hacía que él estuviera activo. Su alimentación era balanceada, ligera y siempre estaba atento a las indicaciones, le gustaba participar. Caso contrario de Mauricio, el cual siempre estaba somnoliento tras comer y no participaba o trabajaba, ya que su lunch consistía en quesadillas y comida chatarra (hamburguesas, hot-dog, pan, entre otros productos); su rendimiento era bajo durante las clases, no interactuaba en las actividades y no ponía atención en comparación con David.

Ante las dos anécdotas (Mauricio y David) me percaté que el alimento en los niños es relevante porque apoya el desarrollo de habilidades cognitivas y motrices, a la par que permite que el niño logre concentrarse en clase. En la actualidad, hay autores que explica la importancia de la nutrición en el proceso de formación, tal es el caso del planteamiento de Muñoz y Marín (2012):

Desde la perspectiva actual, la educación alimentaria y nutricional en la infancia adquiere una especial relevancia y una nueva dimensión. No se trata ya solo de transmitir los patrones alimentarios de una determinada cultura o de

inculcar hábitos de higiene básica en el consumo de alimentos; a la luz de la nutrición del siglo XXI, la composición de la dieta que ha de sustentar nos requiere de una formulación precisa, cuantificada y que atiende a numerosos factores cualitativos: aporte energético, naturaleza de la fracción lipídica, aporte proteico y calidad biológica de las proteínas ingeridas, suficiencia en el suministro vitamínico y mineral, presencia de otros compuestos de los alimentos con propiedades antioxidantes y preventivas, ausencia de sustancias potencialmente lesivas, etc.

En definitiva, ya no hay que aprender a comer solo para crecer y mantener el organismo, ahora hay que aprender a alimentarse también para prevenir la obesidad, para mantener las arterias limpias y flexibles y potenciar el correcto funcionamiento del sistema inmunitario, para obtener el adecuado rendimiento físico e intelectual de nuestro cuerpo y para retrasar el deterioro orgánico y el envejecimiento. (p. 48)

De esta forma, el planteamiento de Muñoz y Marín me hace pensar que la mayoría de los niños aprenden a comer por imitación o hábito; pero, la forma como uno presente el alimento puede ayudar a que el niño comprenda de forma básica sobre: 1) el plato de buen comer que combina una dieta completa con una diversidad de alimentos (frutas, verduras, semillas y proteínas); 2) el gusto por algún producto de la canasta que haya en casa; 3) la cantidad de comida acorde a su peso y talla; 4) los horarios de alimentación, por lo menos cinco para mantener una buena salud a futuro y así mantener un rendimiento físico e intelectual mejor en su cuerpo. Sin duda, los niños no aprenden sólo con exponerlos a información en la escuela, pienso que se requiere del apoyo de padres, tutores, familiares y maestros en otros lugares de educación informal.

Hoy reflexiono en la importancia de la nutrición en el proceso de formación. En concreto pienso que el lunch de un niño en la primera infancia es primordial para que ellos conozcan ciertos alimentos y sus beneficios, forman su propio conocimiento y consumen lo que les gusta. Cuando un niño observa que un adulto come ciertos alimentos ellos lo consumen y lo internalizan. Aprenden a alimentarse por imitación, exposición al alimento y de acuerdo con las formas de presentación; pienso que esta es una afirmación cierta en la infancia y la adolescencia donde somos vulnerables ante la convivencia con los adultos. Gran

parte de los niños y niñas se nutren —en el desayuno, la colación y la comida— en el comedor de la escuela. Es evidente que desayuno, colación y comida son modelos que los niños imitan socialmente; esa exposición a los alimentos tiene lugar en el hogar y en el comedor escolar.

Pienso que cuando un niño se alimenta con frutas, verduras, semillas y proteínas su rendimiento en el aula es distinto, porque se encuentran con energía para cumplir los retos académico que se les impone a diario. Además, noté que si su comida contiene vitaminas y minerales es más probable que no se enfermen con regularidad.

Al revisar la visión de Decroly, por ejemplo, encontré que “la escuela puede favorecer las actividades de juego y de movimiento que devienen: explorar, construir [y] producir [conocimiento sobre la comida]” (Dubreucq y Fortuny, 1988, p.2). Al respecto, viene a mi recuerdo cuando el alumno exploraba ciertos alimentos a través de su textura, olor y forma; puede ser atractivo para él y a raíz de ello decide lo que le gusta y no le gusta.

Del mismo modo, recuerdo que:

En el Colegio Téifaros se contaba con un huerto; ahí las maestras con las que trabajaba hacían mención sobre: I) el tema de la alimentación — cómo estaba diseñado el plato del buen comer; cómo porcionar el plato y consumo en el desayuno, la comida y la cena; así como el lugar de procedencia de las proteínas, las semillas, las frutas y verduras—; II) lo que se cosechaba (verduras o plantas) y, III) el tipo de composta que se realizaba —cómo ayudaba al crecimiento de las cosechas, para qué servía, para qué era, y dónde se preparaba—. Algunas maestras cosechaban verduras (rábanos, lechuga, papas, zanahorias) o plantas (té negro o ajo) y preparaban alimentos con esos productos; aunque en otras ocasiones, repartían simplemente la cosecha con los niños para que los utilizaran en casa.

En aquel tiempo pude ver que el gusto de los niños por: sembrar semillas, ver el crecimiento de alguna verdura o planta, así como cuidarlos y regarlos cada semana; incluso, les fascinaba quitarles las

hojitas secas y los caracoles que se comían las cosechas. Este tipo de actividades despertaba el interés de los niños.

Frente a mi recuerdo de la actividad sobre la siembra y la cosecha de productos, encontré, entre los autores de mi primer capítulo de este escrito, que Martínez (2006) se planteó:

Como trabajo una propuesta pedagógica [donde utilizaba] ejercicios que proponía para el programa del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) a fin de [aplicarlos] y [darles] seguimiento. [Para ello,] elaboró un plan de acción con siete estrategias: 1) *conociendo el proyecto* donde participaron padres de familia para que conocieran la propuesta de trabajo y ayudarán en la acentuación del hábito; 2) *el huerto* tuvo como fin concientizar a los padres de familia para que iniciaran un huerto en casa; 3) *dibujar sus alimentos*, en una sesión en la escuela se les pidió a los padres de familia que dibujaran los alimentos que se consumían en casa; 4) *¿qué consumimos?* Actividad con niños de preescolar que sirvió para ejemplificar la compra de productos en una tienda, a fin de verificar el tipo de alimentos que los niños consumían; 5) *lo que me gusta comer*, un ejercicio de clase donde se le pidió a los niños que explicaran lo que habían llevado de lunch y después se les hicieron preguntas sobre los alimentos que son sanos y chatarra, para concluir con aquella estrategia se les pidió que dibujaran alimentos nutritivos y un mensaje que se relacionara con el alimentación; 6) *hagamos una receta* con el fin de que los niños trabajaran la idea de consumir alimentos que nutren y se establecieron relaciones entre estos y la salud personal; finalmente, en el capítulo 7) *aquí están los resultados* se les informó a los padres de los resultados obtenidos en la aplicación de las estrategias, con la intención de que ellos siguieran fomentando los hábitos de alimentación. (pp. 43- 50)

Entonces, tanto la experiencia en Téifaros como la propuesta de Martínez (2006) son parecidas, porque a través de actividades escolares se puede fomentar la creación de un huerto con el fin de que los niños conozcan el proceso de siembra, germinación, cuidado y cosecha que se le da a diferentes verduras y plantas. De alguna manera, el ejercicio de cosecha permite que los niños aprendan a recolectar ciertos productos de acuerdo con la estación (primavera, verano, otoño o invierno) o el mes (enero a diciembre). Además, este tipo de ejercicio ayuda a fomentar valores como el respeto al medio ambiente, en particular a las plantas; así como la responsabilidad para cuidar que los productos alimenticios lleguen a su etapa de maduración natural.

Por otro lado, en el centro escolar “Espacio de los Niños” también existen momentos en que se ponía atención para prevención de enfermedades entre el peso y la talla, ejemplo de ello fue cuando:

En el 2014, trabajé en el “Espacio de los Niños” en Querétaro, se: seguía una normatividad para alimentación, contaba con variedad de menús y, controlaba el peso y la talla del pequeño al que se atendía. De esta forma descubrí que los niños tenían mayor rendimiento académico y eran más activos en las actividades que se proponían a lo largo de la jornada en la guardería.

Para Rosario Fernández son varios los factores que:

[...] determinan el crecimiento y la talla (altura) definitiva de un niño. El factor genético (la herencia) influye en gran forma pero no debemos olvidar la importante relación que existe entre crecimiento y alimentación. Está demostrado que una dieta hipocalórica (pocas calorías) será llevada a cabo sin el control del médico o nutricionista, altera el crecimiento en dos etapas: si la malnutrición dura poco tiempo, el retraso de crecimiento se recupera tan pronto como se vuelva a una alimentación adecuada. En cambio, si el déficit alimentario se prolonga por más tiempo, la fase de recuperación no se produce aunque se restablezca la dieta equilibrada con un suplemento. Las consecuencias de la malnutrición son especialmente severas si esta se produce en edades muy tempranas. (Fernández, 2010, p. 2)

Por consiguiente, pienso que como maestra debo de documentar el tipo de alimentación de los niños en el nivel preescolar a través de la observación, para ver cómo día con día el niño se desarrolla y cómo se da el rendimiento académico. Por ello, sugiero poner atención en lo siguiente: 1) velar por una buena alimentación que incorpore proteínas, grasas saludables (derivadas de productos naturales), semillas, verduras y frutas; 2) velar porque el niño duerma al menos ocho horas para que su organismo logre descansar y procesar los nutrientes; 3) solicitar a padres de familia que los niños desayunen (cereales, avena, pan integral o proteínas como huevo o jamón) para que no estén dispersos o desganados durante la jornada escolar. Como ya lo señala Fernández (2010),

velar por la alimentación calórica ayudará a un adecuado crecimiento y desarrollo físico e intelectual.

Con el tiempo pude observar que en la guardería “El espacio de los niños” se:

Establecían actividades cada mes para: a) motivar la promoción de hábitos alimenticios saludables; b) aumentar la actividad física y modificar hábitos alimenticios. A través del programa “chiquitimmss” los niños conocieron, jugaron e interactuaron con actividades de “chiquitimmss”. Con las diferentes frutas, semillas y verduras realizaron dinámicas con papás para conocer las recetas favoritas que cocinaban en casa, al tiempo que mencionan el tipo de comida que más les gusta a ellos y a los niños. Esta dinámica de trabajo se realizaba al final de mes con el fin de que los padres aprendieran los gustos de los niños y mejoraran su plan o hábitos de alimentación, así como su movilidad física.

Frente a la actividad mensual del programa “chiquitimmss” recordé que, en el primer capítulo de este trabajo recepcional, Marañón (2012):

se cuestionó sobre ¿cómo recuperar la estrategia del juego, a través de su práctica docente, en la etapa preescolar [como estrategia para mejorar la condición física con alumnos]? Ella investigó que para trabajar e interactuar con los niños, estos requerían de explorar su entorno para desarrollar cada día sus habilidades y destrezas a través del juego. [Mediante] actividades diseñadas, algunas por [ella], y otras tomadas del programa de activación física de Mario Zaragoza, [buscó] favorecer el desarrollo motor y el proceso de socialización a través del juego, además de favorecer el sistema óseo y muscular en un ambiente natural para la interacción del niño en la escuela. [Con ello,] se esperaba desarrollar en los alumnos habilidades que les [permitirán] adoptar y mantener un saludable estilo de vida a través de la practica regular en la actividad favoreciendo a la noción de su esquema corporal, espacio, tiempo y lateralidad, física y combatir el sobre peso y la obesidad infantil.

Para su aportación al campo de la educación, Marañón (2012) describió ocho actividades entre las que se encontraron: 1) *conferencia con los padres de familia* que consistió en abordar el tema de la alimentación, realizar una pirámide alimenticia con dibujos o recortes en equipos de cuatro integrantes y describir los alimentos balanceados y nutritivos para

un buen desarrollo en los niños; 2) *estimulación perceptivo motriz* donde se pretendía que el niño se movilizara en un espacio y lugar determinado a fin de movilizar su cuerpo; 3) *estimulación perceptivo motriz* para realizar movimientos con énfasis en lo que se puede hacer con cada parte del cuerpo mediante la expresión física del niño; 4) *eje temático dominante: estimulación perceptivo motriz* consistió en la flexión general del cuerpo de forma libre y de manera grupal o individual; 5) *eje temático dominante: estimulación perceptivo motriz* en esta actividad el niño se desplazaba en cuatro puntos cardinales; 6) *eje temático dominante: estimulación perceptivo motriz*, aquí se realizaban movimientos motrices finos y gruesos para trabajar ambos hemisferios; 7) *eje temático dominante: estimulación motriz* donde se manejaban emociones al tiempo que se realizaban movimientos básicos (manipular, agitar, estirar, lanzar o colocar); y, 8) *eje temático dominante: estimulación perceptivo motriz* ejercicio que favorecía los movimientos básicos de flexión y extensión de las muñecas (círculos, lanzar, dejar que botara una pelota, sentarse) con desplazamientos lentos o rápidos.

Por último, respecto al trabajo en “chiquitimmss” y el planteamiento de Marañón, reflexionó que a través del juego se ejercitan las partes del cuerpo y eso demanda que el tipo de alimentación se aproxime a una que contenga: frutas, verduras semillas y proteínas. De esta manera, para mí, si un niño está bien alimentado realizará las actividades que se requieren en una jornada de trabajo dentro del aula. Si bien, la propuesta de Marañón no se centra en conocer las recetas favoritas que cocinaban en casa de los niños o las diferentes frutas, semillas y verduras que se consumían en un el hogar, pienso que en un futuro recurriré a otras miradas teóricas o prácticas que me permitan ver cómo se trabajarían estos dos temas (tipo de recetas y grupos de alimentos) dentro de un entorno escolar.

Conclusiones sobre el estudio de la nutrición

Este relato es sobre un hombre que se llamaba Eddie y empieza por el final, con Eddie muriendo al sol. Puede parecer raro que un relato empiece por el final, pero todos los finales son también comienzos, lo que pasa es que no lo sabemos en su momento. (Albom, 2010, p. 7)

A partir del desarrollo de la tesina, me vi en la necesidad de definir el tema para titularme de la licenciatura; para ello, recurrí a una investigación documental de trabajos recepcionales porque así conocería cuántos trabajos se produjeron entre el 2000 y 2015 sobre el tema que me interesaba, así como qué aportaciones se planteaban en cada uno como la base para mi texto final. En aquellos escritos encontré autores, los estudié para descubrir desde diferentes caminos sobre cómo trabajar el tema de la nutrición con los niños, mediante el uso de diferentes autores. Para acabar, construí un capítulo donde narré algunas de mis experiencias en el trayecto profesional; luego recuperé algunos autores mencionados en el primer y segundo capítulo; ambas acciones me auxiliaron al momento de argumentar mis prácticas educativas o en el ejercicio de la docencia.

Reconozco que en este trabajo encontré que:

Primer capítulo

- La producción del conocimiento pareció abundante (81 trabajos) en un inicio; pero, tras la revisión, mi espectro de búsqueda se acotó a 16 textos recepcionales, porque utilicé como criterios de elección: la disponibilidad de textos en el periodo 2000 a 2015 y, la existencia de los escritos en forma física o digital.
- Existe una variedad de abordajes sobre el tema de la nutrición. A través de la metodología o formas de enseñanza, en los trabajos recepcionales

aprendí sobre elaboración de estudios o propuestas de trabajo (proyectos pedagógicos, de intervención o innovación), así como estudios teóricos o vivenciales respecto a la nutrición (tesinas por ensayo, experiencia profesional e informe académico).

- Varios autores de los trabajos recepcionales abordaron diferentes estrategias para el estudio del tema de la nutrición.
- Al crear un estudio sobre la nutrición no puede dejar de lado la revisión a los postulados de Piaget, Wallon y Vigotsky; hoy sé que las aportaciones de estos autores, sobre: 1) etapas de desarrollo, 2) propuesta operatoria y 3) la zona de desarrollo próximo, son marco de referencia que toman como base la construcción del conocimiento compartido en relación con cuestiones físicas, sistema de actuación con padres de familia o niños de preescolar, así como el aprendizaje entre pares.
- Constato la poca producción sobre investigaciones acerca de la nutrición de forma documental, reflexiva o que incorpore propuestas claras para el trabajo de la temática señalada.

Segundo capítulo

- El uso del modelo Toulmin es una propuesta para argumentar y me ayudó al momento de estudiar a los autores, porque al buscar sobre la biografía y aportación de cada uno pude reflexionar sobre cómo podría apoyarme en su visión teórica para pensar sobre acciones docentes desde el tema de la nutrición.
- En Piaget topé con la idea de que debo observar las necesidades físicas y cognitivas de cada pequeño.

- En Vygotsky hallé una posibilidad para idear estrategias entre pares o una persona con mayor conocimiento, en este caso sobre la nutrición o elección de alimentos.
- De Wallon recuperé la idea de que como maestra debo mantenerme atenta a observar las diferentes aptitudes de los niños y comparar en qué estadio del desarrollo se encuentra con el fin de establecer una estrategia sobre la enseñanza de la nutrición.
- Respecto al pensamiento de Bruner, retomé la noción del conocimiento del niño con el fin de elaborar estrategias que me ayuden a evidenciar formas de investigación (para conocer los deseos de los niños y autoconocerse sobre la forma de elegir) que evidencien que el niño pasó por un proceso de búsqueda que le obliguen a tomar sus propias decisiones.
- En Gardner descubrí que, al desarrollar las ocho habilidades que conforman las inteligencias múltiples, cada niño aprende de diferente manera y a partir de ello estableceré estrategias en el aprendizaje de cereales, frutas, verduras y proteínas.
- De Ausubel asimilé la idea de que el aprendizaje es significativo a través del descubrimiento; mediante la exploración que hace el niño, éste pone a efecto sus sentidos y gustos, le apoyan al momento de hacer una futura elección de cereales, frutas, verduras y proteínas. Además, el autor reconoce que: 1) con el paso del tiempo el niño estará preparado para *organizar conceptos*, en este caso, le ayudará a discernir lo que es y no nutritivo; 2) *el niño adquiere la experiencia* y en este proceso obtiene un conocimiento, miro aquí cómo el niño logra consumir alimentos y conocer de ellos como una parte de la elección de productos a los que accederá en la casa, la escuela o cualquier otros espacio donde logre alimentarse; 3)

proposiciones a través del juego, en este punto el niño descubrirá el desagrado y el gusto como formas de elección.

- Decroly me ayudó a identificar que en la planeación de actividades de juego y de movimiento figuran como dos estrategias de aprendizaje. Viene bien pensar que, entre juego y movimiento existe un paso que les lleva a mejorar el organismo y apoyar su deseo por ciertos alimentos.
- Por último, en Bandura recuperé la idea de que la imitación y la observación, desde un enfoque socio-cognitivo, parte de una actividad donde se influencia la elección del niño sobre los alimentos por su contexto y cultura (costumbres o tradiciones). De cierta forma esta propuesta me lleva más identificar la observación.

Tercer capítulo

- Expuse mi experiencia para ejemplificar las miradas teóricas de los autores. Mi vida es reflexionada a la luz de algunas de las perspectivas que recuperé en el primer y segundo capítulo.
- El sujeto adquiere un conocimiento sobre el tipo de alimento que consume, como parte de su necesidad biológica; así como gustos por ciertos productos y horarios que favorecen a su cuerpo.
- Es necesario propiciar una vida saludable a través de menús semanales y lunch que contengan más alimentos que llenen de energía, y que también recuperen, en cierta medida, los gustos de los niños del nivel inicial y preescolar.

En suma, los hallazgos de este trabajo recepcional me hacen pensar en la manera cómo se puede abordar el tema de la nutrición. Develar mi camino por la

docencia cobra un nuevo sentido tras la exposición de anécdotas. Pero, en un ejercicio de reflexión sobre lo escrito ¿qué evidencia esta tesina?

En este texto revisé trabajos recepcionales sobre el tema de la nutrición. Me llamó la atención la poca producción que existía del tema de la nutrición y ello me obligó a pensar respecto a cómo establecer un ejercicio de aplicación (véase mis reflexiones entre autores en el capítulo 2). En este tiempo observé más en el aula de clase y pensé más sobre cómo planear diferentes propuestas de aprendizaje. Sabía que obtener el título representaba un desafío, y hoy, estas líneas son evidencia de mi experiencia; aquí pude mostrar mi autonomía, crecimiento, compromiso personal, motivación y disciplina.

Consulté autores que me auxiliaron en la reflexión de mi práctica docente; los estudié de una forma diferente a como lo había hecho durante los estudios de licenciatura. En este trabajo aprendí a mejorar mi argumentación en escritos, así como buscar las palabras que desconocía. Dejé huella, al estampar, cómo realizar una producción escrita, no me apegué a una estructura particular. Me demandó tiempo la elaboración del discurso que hoy presento. Recordé a mi lector y busqué formas de comunicarme por este medio, deseaba que me entendiera; este fue un proceso que valoro porque me representa a mí; ¡ya soy otra! Este escrito ayuda a identificar nuevas formas de aprender, y enseña a futuros lectores a ubicar y definir un tema, así como tener claridad y ser conciso en la escritura.

En suma, sé que este texto esboza una radiografía con dosis de anécdotas acerca de un vivir en la docencia. Aporto al campo educativo un escrito que contiene diferentes características con estrategias para el trabajo de la nutrición desde el salón de clases. En ningún momento es un manual, sólo pistas para apoyar la práctica docente. Busqué que cada una de las palabras plasmadas aquí me acercara con mis lectores. Espero que, así como cambió mi manera de estudiar el tema la nutrición, otros leyentes se puedan apoyar en mi camino para mejorar sus futuras indagaciones o investigaciones.

Referencias bibliográficas

Documentos institucionales

Albores, R. (1998). *La alimentación óptima para el niño de 3 a 6 años* (trabajo recepcional de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.

Beltrán del Río, A. (1997). *Estrategias didácticas para favorecer en los alumnos de preescolar la adquisición de hábitos alimenticios* (trabajo recepcional de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.

Camarena, E. (2013). *La escuela para padres: un taller para atender la deficiente nutrición en el desarrollo y el aprendizaje del alumno que cursa la educación preescolar* (trabajo recepcional de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.

Enríquez, M. (2009). *Combatiendo las bacterias y alimentos chatarra en el preescolar* (trabajo recepcional de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.

García, Ma. (1999). *La influencia de la alimentación en el aprendizaje de los niños de preescolar* (trabajo recepcional de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.

Gil, R. (2010). *Estrategia alternativa para abatir la desnutrición y el bajo rendimiento escolar en alumnos de educación preescolar* (trabajo recepcional de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.

González, Ma., Alonso, Ma. y Colio, Ma. (2004). *La formación de hábitos para el cuidado de la salud y una nutrición adecuada en la educación preescolar* (trabajo recepcional de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.

- Hernández, D. (2010). *Una propuesta educativa para atender la deficiente nutrición en el desarrollo y el aprendizaje de preescolar* (trabajo recepcional de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.
- Ledesma, P. (2012). *El impacto de una deficiente alimentación en el aprendizaje del niño-a preescolar en edades de 3 a 4 años* (trabajo recepcional de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.
- Lozano, S., Uribe, M. y Valdes, E. (2004). *La utilización del área de naturaleza para la formación de hábitos nutricionales que benefician a un buen desarrollo biofísico mental en el niño del nivel preescolar* (trabajo recepcional de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.
- Marañón, L. (2012). *El juego como estrategia para mejorar la condición física en alumnos de 2° de preescolar* (trabajo recepcional de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.
- Martínez, C. (2006). *Estrategias que favorecen los hábitos alimenticios del niño (a) de educación preescolar* (trabajo recepcional de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.
- Palacios, L. (2005). *Implicaciones Educativas de las teorías de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner en la Escuela Primaria* (trabajo recepcional de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional
- Ramírez, M. (2007). *La deficiente alimentación y su repercusión en las actividades del preescolar* (trabajo recepcional de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.
- Ramos, G. (2000). *La alimentación del preescolar, un medio de comunicación no verbal* (trabajo recepcional de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.
- Ruiz, J. (2014). *Estrategia metodológica basada en la teoría de Bandura para desarrollar actitudes positivas hacia el área de ciencia y ambiente en los*

estudiantes del tercer ciclo de la institución educativa los embajadores del saber (trabajo recepcional de maestría). Universidad Nacional del Santa, Perú.

Sánchez, G. (2012). *Estrategias para fomentar el consumo de verduras como parte de una sana nutrición, en los niños de preescolar II* (trabajo recepcional de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.

Smith, M. (1998). *La importancia de la alimentación en el nivel preescolar* (trabajo recepcional de licenciatura). Universidad Pedagógica Nacional, México.

Libros

Albom, M. (2010). *Las cinco personas que encontrarás en el cielo*. México: OCEANO Express.

Ausubel, D. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento*. Barcelona/ Buenos Aires: Paidós.

Bandura, A. (1987). *Teoría del Aprendizaje Social*. Madrid, España: Espasa-Calpe.

Brubacher, J., Case, C. y Reagan, T. (2000). *Cómo ser un docente reflexivo. La construcción de una cultura de la indagación en las escuelas*. España: Gedisa editorial.

Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (2010). *Investigar la experiencia educativa*. España: Ediciones Morata.

Dale, H. (1997). *Teorías del aprendizaje*. México: Pearson.

Dewey, J. (1989). *Cómo pensamos. Nueva exposición de la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo*. Barcelona/Buenos Aires: Paidós.

Harry, D. (2003). *Vygotsky y la pedagogía*. Argentina/México: Paidós.

- Hernández, L., Murillo, H. y Martínez, D. (2017). *Vida y obra de los pedagogos más influyentes*. México: REDIE.
- Morales, G. y Hernández, D. (2017). Pedagogía de Ovidio Decroly. En L. Martínez, H. Murillo y D. Martínez (Coords.), *Vida y obra de los pedagogos más influyentes* (pp. 137-151). México: ReDIE.
- Muñoz, A. y Marín, A. (2012). La nutrición y el comedor: su influencia sobre la salud actual y futura de los escolares. En: J. Martínez (ed.), *Nutrición y alimentación en el ámbito escolar* (pp. 45-58). Madrid, España: Ergon.
- Olano, R. (1993). *La psicología genético- dialéctica de H. Wallon y sus implicaciones educativas*. España: Universidad de Oviedo.
- Rodríguez, Ma. (2010). Introducción: La teoría de del aprendizaje significativo en la perspectiva de la psicología cognitiva. En: Ma. Rodríguez (Org.), *La teoría del aprendizaje significativo en la perspectiva de la psicología cognitiva*. Barcelona, España: Octaedro.
- Vásquez, F. (2010). *Estrategias de enseñanza: investigaciones sobre didáctica en instituciones educativas de la ciudad de Pasto*. Colombia: Kimpres/Universidad de la Salle.

Revistas

- Abarca, J. (2017). Jerome Seymour Bruner (1915-2016). *Revista de Psicología*, 35 (2), 773-781.
- Arias, W. (2016). In Memoriam Jerome Bruner (1915-2016). *Revista de psicología educativa*, 4 (2). doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2016.v4n2.127>
- Férrandez, R. (2010). Iniciación de hábitos saludables desde infantil: alimentación sana y salud bucodental. *Temas para la educación*, (9), 1-7.
- Meyer, E. (2010). Las memorias de los otros. *Acta sociológica*, 53, pp. 43-58. DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.24484938e.2010.53.24298>

Ruffinelli, A. (2002). Modificabilidad cognitiva en el aula reformada. *Revista electrónica diálogos educativos*, (03), 58-77.

Suárez, J., Maiz, F. y Meza, M. (2010). Inteligencias múltiples: Una innovación pedagógica para potenciar el proceso enseñanza aprendizaje. *Investigación y postgrado*, 25 (1), 81-94.

UNAM (2008). In memoriam. *Educación Química*, 19 (3), 181. doi: <http://dx.doi.org/10.22201/fq.18708404e.2008.3>

Vargas, A. (2004). Antes y después de las inteligencias múltiples. *Revista electrónica Educare*, 7, 91-104. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/1121/1045>

Fuentes electrónicas

Dubreucq, C y Fortuny, M. (1988). *La escuela Decroly de Bruselas Ermitage*. Granada, España: UGR. Recuperado el 24 de enero del 2018 de: <https://www.ugr.es/~fjirios/pce/media/7-LaEscuelaDECROLY.pdf>

Fernández, T. (2016). Henri Wallon. *La enciclopedia biográfica en línea* [versión electrónica]. s/p: Biografías y vidas, <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/w/wallon.htm>

Fernández, T. (2016). Jean Piaget. *La enciclopedia biográfica en línea* [versión electrónica]. s/p: Biografías y vidas, <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/piaget.htm>

Fernández, T. (2016). Lev Vigotsky. *La enciclopedia biográfica en línea* [versión electrónica]. s/p: Biografías y vidas, <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/v/vigotski.htm>

Ferreyra, M. (2011). Henri Wallon. Análisis y conclusiones de su método dialectico. Recuperado el 26 de junio de 2016, de: <https://docplayer.es/12691801-Henri-wallon-introduccion-analisis-y-conclusiones-de-su-metodo-dialectico-ernesto-ferreyra-monge.html>

Montoya, L. (2018). Howard Gardner. Colombia. Recuperado de <https://historiabiografia.com/howard-gardner/>